

COMPENDIO

DICIEMBRE 17 2012

Visite el blog de la Red Protagónica Observatorio Crítico en: <http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/> y comente estos materiales

CONTENIDOS

- ¿Y DESPUÉS DE CHÁVEZ, QUÉ? **Rogelio Manuel Díaz Moreno**
- CAMBIAR DEBE SER MENOS COSTOSO QUE AFERRARSE AL PASADO. **Dmiti Prieto** entrevista a **Esteban Morales**
- CUBA CONVOCARÁ **CONSULTA POPULAR** SOBRE NUEVA LEY LABORAL
- OCHO PUNTOS SOBRE EL PARTIDO ÚNICO EN CUBA. **Samuel Farber**
- ADVIERTEN A PARLAMENTARIOS CUBANOS SOBRE EL **RACISMO** EN CUBA
- ACTUALIZACIÓN ECONÓMICA, RELACIONES TRABAJO-CAPITAL-ESTADO Y PERSPECTIVAS DE LA CONSTRUCCIÓN DE UNA SOCIEDAD SOCIALISTA COLABORATIVA Y DEMOCRÁTICA. **Ovidio D'Angelo Hernández**
- CUBA. LOS QUE VOTAN NO. **Carlos Antonio Amador Rodríguez**
- LA UNEAC, 50 AÑOS DESPUÉS. **Amador Hernández Hernández**
- LLEGA A CUBA UNA NUEVA PLATAFORMA PARA LA EXPLORACIÓN PETROLERA. **DPA**
- VENEZUELA: LA HORA DE LA MOVILIZACIÓN CIUDADANA. MIRADAS CRUZADAS SOBRE PREOCUPACIONES COMUNES. **Armando Chaguaceda** y **Rafael Uzcátegui**
- LA ESPERANZA. **Ramón Liarte Viu**
- ¿VUELVEN LOS VIEJOS MANUALES SOVIÉTICOS DE MARXISMO? ¿Y QUÉ PIENSAN HOY DE ELLOS Y DEL MARXISMO SUS ILUSTRES AUTORES? **Desiderio Navarro**
- POR LA DESMILITARIZACIÓN DE HAITÍ. **Sociedad de Economía Política y de Pensamiento Crítico de América Latina**

¿Y DESPUÉS DE CHÁVEZ, QUÉ?

Rogelio Manuel Díaz Moreno

HAVANA TIMES — Ayer estuve yo en una sala de espera de mi hospital donde hay un televisor, casualmente, a la hora que comienza el espacio noticioso de la una pasado meridiano.

El noticiero abrió, entonces, con informaciones sobre el tema del momento en Cuba: el tratamiento contra el cáncer que está siguiendo, en nuestro país, el presidente venezolano Hugo Chávez Frías.

Normalmente, los pacientes en ese salón prestan mucha atención al aparato audiovisual, y menos al noticiero. Yo me acerqué, entonces, con la intención de poder escuchar al locutor por encima del murmullo subyacente, pero me percaté inmediatamente de que mi movimiento había sido innecesario.

El local enmudeció; como por encanto, todas las personas se enfocaron en el televisor con una fijeza poco común.

Terminado el reportaje, una señora cerca de mí rompió el silencio, diciendo algo así como “pobre hombre”, denotando compasión, tristeza, duelo. Yo seguí mi camino mientras le daba vueltas a un par de pensamientos.

Me vino a la mente la descripción de mi padre sobre cómo se manifestaban las familias pobres del campo, en los tiempos de su infancia, ante la muerte de un familiar, cuando este era el que desempeñaba el papel de trabajador-productor-proveedor: una zozobra tremenda, un llanto desesperante, un luto desmesurado en comparación con el que causaba el fallecimiento de otro ser humano como una mujer o un niño —aunque estos también fueran llorados.

Y la amarga desigualdad, aparentemente reprochable, tenía sin embargo un profundo, innegable sentido: cuando el fallecido era el que sostenía económicamente al resto, pésimos tiempos se abrían por delante.

Para nadie es un secreto que la supervivencia del sistema cubano, hasta hoy, le debe mucho a la ayuda económica, los acuerdos firmados con la Venezuela chavista, y la posibilidad de adquirir en aquella nación combustibles de primera necesidad a cambio de servicios de nuestros profesionales.

Por muy poco cariño que le tengan algunos a los regímenes que enarbolan banderas socialistas, nadie puede ignorar que, en medio de la pobreza y la incertidumbre, muchas personas sencillas se alegran y se aferran al escaso trozo de seguridad, de oxígeno, de sostén vital, que todavía emana de los últimos y menguantes subsidios socioeconómicos administrados por nuestro gobierno, posibles aún —en no pequeña medida— gracias a la ventajosa conexión venezolana.

Cuando se considera que el proyecto bolivariano ha descansado en exceso —desde mi humilde punto de vista— sobre el carisma y la personalidad de Hugo Chávez, se comprende entonces que la desgracia que amenaza con ocurrirle a su persona, proyecte negros nubarrones sobre el ánimo de tanta gente.

En realidad, no es insensato que elucubremos un poco sobre lo que se puede esperar, la influencia que tendrá este giro en los acontecimientos por venir. Yo, particularmente, espero que ahora las reformas económicas que aplica el gobierno cambien un poco de ritmo.

No es que vayan a acelerarse mucho, más bien que se sucedan un poco menos lentamente. Sobre todo, aquellas que abren el espacio a los esquemas de economías de mercado.

Igualmente, no me extrañaría que se intentara reforzar el control político y mediático sobre la población, aunque el éxito a largo plazo de este último objetivo sea menos seguro que el anterior.

Prácticamente todos los gobiernos cubanos (desde la independencia) han sido criticado sobradamente por las dependencias establecidas respecto a poderes extranjeros, ya fuera con los Estados Unidos, la Unión Soviética o, más recientemente, Venezuela.

Una vez más, la incertidumbre planea por este campo, ante la posibilidad del fin de la última de estas etapas. Ante el país, se cierne una etapa donde se tendrá que probar la capacidad nacional de caminar autónomamente, por las fuerzas propias de la nación.

Los decisores locales, dirigentes y políticos que controlan el poder real, han realizado una labor de resultados escandalosamente pobres, a la hora de convencer al resto de su capacidad para estar a la altura de las circunstancias. Liborio tendrá sobradas razones para desvelarse durante las próximas noches.

CAMBIAR DEBE SER MENOS COSTOSO QUE AFERRARSE AL PASADO

Dmiti Prieto entrevista a Esteban Morales

HAVANA TIMES — Esteban Morales es uno de los más notables académicos cubanos. Economista y especialista en política hemisférica, hombre negro, canoso, alto y barbado, con aires de *taita* o patriarca africano, Esteban no tiene en el trato nada de prepotencia: es jovial y abierto en la conversación.

Lector incansable de obras científicas de todas las tendencias, se ha proyectado contra dogmatismos y censuras. Se le ha visto tanto en la oficialista Mesa Redonda de la TV cubana, como en espacios auto-organizados de debates alternativos.

Morales mantiene [un blog propio](#), y muchos de sus escritos son reproducidos y comentados en otros medios digitales, incluido HT. Padre de una familia afrodescendiente dedicada al activismo antirracista, recientemente publicó dos libros sobre la problemática de “las razas” en Cuba. Participa en el segmento cubano de la Articulación Regional de Afrodescendientes, nuevo vehículo de la sociedad civil en la pelea por la equidad etno-racial.

HT: Esteban, tu generación fue la que entró a la vida adulta junto con el triunfo insurreccional de 1959. ¿Cuáles fueron los sucesos más relevantes de tu vida?

EM: Nací en Cárdenas (provincia de Matanzas), el 26 de agosto de 1942. Entre 1959 y 1962 tuvieron lugar los acontecimientos más relevantes que encaminaron mi vida.

Mucho antes de 1959, cuando tenía unos 11 años, me gané el Primer Premio en un concurso de composición sobre José Martí, convocado por los Caballeros Católicos en mi pueblo. Al llegar a recoger el premio, sentí un murmullo en el tribunal. Me imaginé lo que había ocurrido: la planilla que llené no tenía foto, y no era imaginable para todos aquellos blancos de clase media, que un negrito pobre como yo, hubiera ganado aquel concurso. Me mandaron a salir.

Para mi suerte, en el tribunal estaba un bancario. Tan blanco y de clase media como todos, era esposo de la hermana de la señora de la casa donde mi abuela paterna trabajaba como doméstica. El bancario parece que dio la bronca, y tuvieron que darme el premio. Consistía en una beca vitalicia en la Escuela La Santísima Trinidad de los Padres Trinitarios, la mejor escuela de mi pueblo y una de las mejores de Cuba.

Cuento este incidente porque eso cambió mi vida. Yo había nacido en el último cuarto de una cuartería, donde vivía con mis otros dos hermanos y mis padres. Hijo de carpintero y ama de casa, mi única ventaja era ser muy estudioso y apegado a los libros. A pesar de que tenía que estudiar en el patio, bajo el único bombillo que había, y cuando no, con una vela. Pues mi padre debía levantarse a las cuatro de la mañana.

Inicié mi beca en cuarto grado, y casi terminé el bachillerato. Tenía además tres primas maestras, que me apadrinaron desde los 11 años; me ayudaron a ingresar al preuniversitario y no me dejaban vivir, alimentando mis ansias de estudiar. Tuve suerte, pues con mi procedencia, hubiera tenido que ayudar a mi padre en la carpintería como muchas veces tuve que hacerlo, y todo habría terminado para mí.

Antes de 1959, tuve que salir de mi pueblo, y fui a parar a un cuarto en el Barrio de Jesús María, en La Habana, donde me sorprendió el triunfo de la revolución. Ingresé en la Asociación de Jóvenes Rebeldes (AJR), y como tenía nivel [educativo] fui profesor del Centro de Capacitación Revolucionaria “Antonio Guiterras”, en la Escuela de Tallapiedra. Era dirigente de la AJR, y al mismo tiempo trabajaba en el Dpto. de Distribución de la Dirección Provincial del Movimiento 26 de Julio en Arroyo y 27. Allí me sorprendió la explosión de *La Coubre*, en la que ayudé todo lo que pude...

HT: La Coubre fue un barco francés que traía armas desde Bélgica, y explotó en el puerto de La Habana, matando a mucha gente... En el enfrentamiento a la emergencia, el rol protagónico correspondió a gentes humildes: obreros portuarios, habitantes de los barrios pobres de La Habana –como Jesús María-. Muchísimos de ellos negros, y un gran número de integrantes de la secreta fraternidad afroancestral Abakuá... Esa tragedia ocurrió en marzo de 1960.

EM: En abril de 1960, me inscribí como maestro voluntario del primer contingente, marchando a la Sierra Maestra. En agosto del propio año, me ubicaron como maestro en las Brigadas Juveniles de Trabajo Revolucionario en Pino del Agua, Sierra Maestra. Después, en Pinares de Mayarí. Recorrido llamado “de Raúl Castro”: de la Sierra de Nipe a la Sierra Maestra. Durante la invasión de Girón (1961), estuve en la Sierra de Nipe; y en la Crisis de Octubre (1962), como artillero. Después ingresé en La Universidad de la Habana, en la Licenciatura en Diplomacia y en Economía. Finalmente opté por Economía. Me acogí a la Ley 258 como estudiante-trabajador. En 1969, me gradué, y ya desde 1966 había pasado a ser alumno-ayudante [estudiante que apoya a los profesores en tareas docentes, y puede impartir clases].

A partir de entonces, todo mi trabajo fue en la Universidad: desde Instructor Graduado, hasta llegar a Profesor Titular en 1977. Fui director del Dpto. de Economía Política, Director de Ciencias Políticas, Decano de Humanidades, fundé y dirigí por 18 años lo que es hoy el Centro de Estudios Hemisféricos y sobre Estados Unidos; hasta que me jubilé en 2010. Antes de jubilarme logré las metas que en el orden académico me había propuesto.

HT: En 2010, fuiste separado del PCC [por escribir [un artículo sobre el tema de la corrupción](#) y sus efectos], pero después te reintegraron a las filas...

EM: En el 2010, se cometió conmigo lo que considero un error político: resultado de intolerancias ideológicas inaceptables, malos métodos y desconocimiento de mi trayectoria revolucionaria. Lo cual me obligó a adelantar mi jubilación, aunque ello no tronchó mi trayectoria científica ni intelectual. Los protagonistas de esos errores, espero que hoy -al menos a solas con la almohada- sean lo suficientemente honestos consigo mismos para aceptar que se equivocaron.

HT: ¿Cómo valoras el ahora de Cuba, en comparación con los sueños de los ‘60s?

EM: En relación con los años sesenta, creo que Cuba ha avanzado en unas cosas y retrocedido en otras. Las causas son múltiples. Los sueños de los años sesenta, han resultado eso: ser en su mayoría sueños. Que nos obligan ahora a ser más realistas, menos idealistas; abandonar la prepotencia que durante cierto tiempo nos acompañó; cambiar métodos de trabajo copiados, que no se adecuaban a nuestras realidades históricas; abandonar actitudes represivas que limitan la opinión personal; respetar más la opinión individual, las creencias de los demás, ser menos burócratas, no abusar del poder cuando se tiene. Creo que las experiencias vividas, y sobre todo los fracasos, han sido suficientes como para no aceptar repetirlos. No permitiendo más discursos voluntaristas.

HT: Existen hoy en Cuba muchos nuevos espacios auto-organizados, algunos de ellos bien controvertidos. ¿Qué crees del activismo social en Cuba contemporánea?

EM: Creo que el activismo social que existe hoy hay que respetarlo, y si sus protagonistas son controvertidos, someterlos a un debate abierto. Y trabajar para encaminarlo correctamente, pero nunca reprimirlo. La gente se organiza y busca nuevas formas de colectivismo, cuando las que existen no satisfacen sus intereses. Yo me considero parte de ese proceso. Lo contrario sería negar la dinámica de la sociedad civil.

La sociedad civil avanza así, y quien pretenda oponerse a ese proceso resultará aplastado. Sobre todo si no se percata de que esa es la forma en que la sociedad civil les va quitándole el poder a los que en realidad ya no lo tienen. Aunque todavía se ve actuar a personas como si estuviéramos en los setentas: como si tuvieran más poder del que en realidad tienen.

Ese activismo será siempre positivo para la sociedad, si se le entiende y se le trata como formas de avanzar hacia mejores soluciones de los problemas. De ese activismo solo sale contrarrevolución cuando no se le entiende, y se le trata de reprimir porque no coincide con nuestras ideas personalistas de cómo deben ser las cosas. En la sociedad, las cosas siempre van a ser al final como la mayoría quiera que sean. Si minorías aferradas al pasado -a privilegios, a poderes-, se oponen, las masas les pasarán por encima.

HT: ¿Te consideras parte de ese activismo? ¿En aras de qué propósitos te involucras con él?

EM: Nuestra sociedad civil debe avanzar con plena capacidad de opinar, oponiéndose a todo lo que estime negativo. No permitir imposiciones, exigir democracia en la toma de las decisiones que le competen. Denunciando el burocratismo, la imposición, el oportunismo, el abuso de poder, la prepotencia.

Por eso, me considero parte de todas esas corrientes, que quieren que las cosas se hagan de formas nuevas; sobre todo si ya hay tantas formas probadas que han mostrado ser fallidas, y en nuestra realidad esas formas sobran. Luego, la

búsqueda de nuevas formas de hacer las cosas es un movimiento totalmente progresivo. Por eso lo apoyo, y participo en la medida de mis posibilidades.

HT: ¿Qué crees del racismo en Cuba? ¿Existe? ¿Cómo combatirlo? ¿No estimularán a las actitudes racistas los actuales cambios socio-económicos, que ciertamente no tributan a una mayor igualdad entre las personas?

EM: Ciertamente hay cambios que no tributan a la mayor equidad, y que no queda más remedio que hacerlos. Porque venimos de un igualitarismo, que atentó contra todo equilibrio. Igualitarismo que sería peor repetirlo y ni siquiera posible defenderlo. Habrá gente, que dentro de un plazo desconocido aún, tendrá que sufrir, para que al final nos salvemos todos. Eso es un precio que tenemos que pagar por los errores cometidos o que aceptamos se cometieran. Dentro de ello, habrá que buscar políticas, para que el sufrimiento sea menor. Pero no podremos evitarlo en su totalidad.

En medio de ello, serán negros y mestizos los que más sufrirán, porque partieron de más atrás, y el tiempo en que el estado los pudo defender no fue suficientemente prolongado para que llegasen a un nivel medianamente aceptable y estable. Por eso, tendrá que haber acciones de protección hacia esas personas.

El racismo existe, es más: creo que en los últimos años se ha agudizado. Y la única forma de combatirlo es desde la propia sociedad civil, desde abajo, al mismo tiempo que el gobierno y el estado deben facilitar los mecanismos para apoyar las gestiones que deberán hacerse para combatirlo. No sólo con la economía, sino también con la cultura, la educación, la política, las leyes. Hay que penar la discriminación racial; no se le puede dejar a la voluntad de aquellos que por conveniencia, e incluso incultura, o intolerancia la continúan practicando.

HT: Como especialista en Norteamérica, ¿qué perspectivas les ves a las relaciones Cuba-EE.UU. bajo la nueva administración Obama?

EM: Lo más importante para que las relaciones de Cuba con los Estados Unidos puedan mejorar, es lograr –a fondo y continuamente- incrementar a los Estados Unidos el costo de una política que no les ha dado el resultado que han esperado. Y eso, ante todo, significa que Cuba vaya adelante con sus proyectos de cambio, desarrollo y cambio de mentalidad sobre todo. No es en Cuba donde la política de Estados Unidos debe cambiar, pero no es nada despreciable lo que Cuba podría hacer para que esa política cambie. No tenemos por qué esperar que la política de Estados Unidos cambie. Cambiemos nosotros todo lo que sea posible, y ellos tendrán que cambiar también.

Como es el caso de la política migratoria reciente, no perfecta ni terminada aun, pero muy útil e inteligente, que Cuba acaba de adoptar. Dar pasos más atrevidos en la economía, liberar más las fuerzas productivas, ampliar el espacio a la inversión extranjera, aprovechar más el potencial científico-técnico de que el país dispone, poniéndolo a producir internamente: son medidas necesarias para que el país se desarrolle sostenidamente.

Hay que poner a Obama en la alternativa: de que, o cambia la política hacia Cuba, o se quede como un niño, jugando con una “maruga” que no le serviría más que para hacer ruido.

Lo demás, sería una cuestión de voluntad política de Obama de cambiar la política, en la que no confío para nada. Pues, en definitiva, una política se cambia solamente cuando no cambiarla tiene un costo mayor.

HT: En cuanto a la economía cubana, ¿qué piensas acerca de la pertinencia o no del enfoque marxista? Ha habido alertas sobre el re-surgimiento de la explotación económica de unas personas por otras. ¿Qué crees?

ES: Los problemas nuestros no son con un enfoque teórico -marxista o no- de la economía. Los problemas nuestros son con la Política Económica. Y para hacer política económica hoy no resulta suficiente ninguna Economía Política. Tan buenas cosas podemos encontrar en Marx para hacer política económica, como en otros teóricos de la Economía Política burguesa, que incluso teóricamente objetan a Marx.

Carlos Marx, escribió una obra que le llamo “Crítica de la Economía Política”. Eso quiere decir que Marx bebió de todos los teóricos de la Economía Política anteriores a él, y en todos encontró algo que le resulto útil y racional. ¿Por qué nosotros, después de más de cien años, no vamos a poder repetir la historia de Marx, y buscar en las decenas de economistas que existen, todo lo que nos pueda ser útil a nuestros propósitos?

Nosotros confundimos frecuentemente la ortodoxia con la magnesia. Les recomiendo leerse un artículo mío que está en la revista *Marx Ahora* No. 19 que se titula “[La economía política Marxista: retos de un tercer milenio](#)”. Donde una de las cosas más importantes que digo, es que la ciencia es ciencia, venga del lado de donde venga. Lo demás es apología.

Los soviéticos acusaron de revisionistas a todos aquellos economistas que se preocuparon por introducir el análisis matemático en la economía: Novozhilov, Kantarovich, Agambeguián, Faramasian, que con verdadera mentalidad científica, buscaban -en el campo de la Economía Matemática- instrumentos útiles para la planificación. Pero una supuesta defensa a ultranza de la pureza ideológica del marxismo, impedía buscar en la ciencia burguesa algo que fuera útil al socialismo.

Error que fue repetido para todas las ciencias sociales marxistas. La historia se repitió en particular con la sociología burguesa, tomándola como una simple respuesta al materialismo histórico. En Cuba cometimos el mismo error con la Sociología en los años setenta. Hoy quienes no tomen de todos los campos de las ciencias -marxistas o burguesas- instrumentos para desarrollar la suya propia, están perdidos. La ciencia verdadera no tiene fronteras políticas ni ideológicas, lo único que diferencia [políticamente] a las ciencias, es para qué se les utilice.

HT: ¿Cómo deben ser –en tu criterio- actualizadas la praxis y la teoría económicas en Cuba?

EM: La teoría y la praxis de la economía en Cuba, deben ser actualizadas, sin dogmatismos, ni falsas defensas ideológicas. No hay que abandonar a Marx, pero tampoco absolutizarlo como si se tratase de una biblia, donde esperemos encontrar todas las respuestas. Hay que precisamente hacer lo que Marx hizo, tomar de todos aquellos que pueden ser útiles, al formular la política económica.

Pero sobre todo, terminar de darles a los economistas la dirección de la economía, y no a los políticos, como se hizo durante muchos años. A los políticos lo suyo. A los economistas, que dirijan la economía. Ahora parece que se va en esa dirección. Hemos comenzado a prestarle atención a la academia y vamos dejando a un lado la prepotencia de que solo los economistas de la práctica son los que saben lo que debemos hacer.

HT: ¿Qué opinas de nuestro pensamiento social? ¿Cumple con su “misión” de re-hacer una nueva visión de Cuba, de prever los escenarios posibles?

EM: Nuestro pensamiento social estuvo muy atrasado durante varios años. Eso fue resultado del dogmatismo de la política, seguida por el oportunismo y la cobardía de no pocos científicos sociales. Nuestra política tendía a aceptar la ciencia solo si justificaba sus acciones. O la ciencia trabajaba para encontrar las justificaciones de la práctica. No sin tropiezos, pero por suerte ya hemos comenzado a avanzar.

Ya la crítica hecha por la ciencia se abre paso. Aun no encuentra espacio suficiente en nuestros medios, pero el poder de los viejos medios se está agotando, pronto tendrán que botar el secretismo, aceptar un discurso más abierto, veraz, atrevido y de avanzada. Sobre todo, más acorde con las exigencias informativas y culturales de una sociedad que ya se les va por encima. Creándose poco a poco un ambiente que le permitirá definitivamente a nuestro pensamiento social una nueva y mejor visión, y prever los escenarios posibles de Cuba.

CUBA CONVOCARÁ CONSULTA POPULAR SOBRE NUEVA LEY LABORAL

HAVANA TIMES, 17 dic – El gobierno cubano convocará una consulta popular sobre el anteproyecto de un nuevo Código de Trabajo, norma que incluirá a los trabajadores privados (cuentapropistas) de la isla, informa EFE.

El nuevo Código de Trabajo “deberá constituir un instrumento fundamental del proceso de actualización económica” del país, dijo Ricardo Alarcón, presidente de la Asamblea Nacional, durante el último pleno de la legislatura en que fue aprobada la decisión.

Alarcón resaltó la importancia del acuerdo “porque ofrece a la ciudadanía la oportunidad de participar en la aprobación del documento”.

El proceso de consulta, según el acuerdo adoptado por la Asamblea, será organizado y controlado por comisiones del parlamento, de conjunto con la central sindical cubana, y el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

OCHO PUNTOS SOBRE EL PARTIDO ÚNICO EN CUBA

Samuel Farber

HAVANA TIMES — Conforme a una de las críticas a mi artículo “[El partido único es el obstáculo principal](#)”, publicado en *Havana Times* el 10 de noviembre del 2012, los sistemas multipartistas no sirven por que son invariablemente corruptos y porque inevitablemente producen la cínica politiquería que caracterizó la Cuba pre-revolucionaria y los sistemas electorales de los países capitalistas.

Aunque este argumento expresa una preocupación legítima que comparto, ignora algunas cuestiones importantes que, cuando se toman en cuenta, llevan a una conclusión diferente. Entre estas cuestiones quisiera enfatizar las siguientes:

I) Los sistemas multipartistas no tienen el monopolio de la corrupción política; lejos de eliminar la corrupción, los estados unipartistas frecuentemente la han expandido y agravado. Por añadidura, estos estados impiden que la corrupción sea expuesta a la luz pública valiéndose de una falta sistemática de transparencia y una censura extensa.

II) El monopolio constitucional y legal del Partido Comunista Cubano (PCC) y de sus bandas de transmisión organizacionales, como la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) y la Confederación de Trabajadores Cubanos (CTC), lo pone en vigor el estado cubano a través de medidas políticas, administrativas y policíacas que violan derechos fundamentales democráticos como los de libre expresión y asociación.

Aparte de cualquier otra consideración, esa es en sí la razón que justifica la oposición a ese monopolio, independientemente de la opinión que cualquier persona pueda tener sobre el papel que los partidos puedan desempeñar en la sociedad socialista.

III) Una vez que la demanda de ponerle fin al monopolio legal y político del PCC y sus “organizaciones de masas” se vuelva una realidad, va a surgir una plétora de organizaciones políticas, no necesariamente motivadas por ideologías políticas específicas, sino porque reflejan las diferentes fuerzas sociales con sus puntos de vista divergentes y muchas veces en conflicto entre sí dentro de la “realmente existente” sociedad cubana.

Esta es una de las razones fundamentales por la que la demanda para abolir el estado unipartista es democrática. Muchos grupos querrán organizarse políticamente para obtener a través del poder político a nivel nacional lo que ha sido muy difícil lograr a nivel social y local. Esta es la esencia y la razón de ser de un partido político.

IV) La corrupción y la politiquería no son un producto de la multiplicidad de partidos políticos, sino de los sistemas políticos dentro de los cuales esos partidos existen. Aunque este no es el lugar para examinar este punto con profundidad, es claro que las sociedades capitalistas democráticas dependen de la apatía y falta de involucramiento de las mayorías populares para asegurar la “estabilidad” política y el funcionamiento “normal” de sus sistemas económicos.

Dada la ausencia de una supervisión popular y activa, los sistemas electorales y políticos de esas sociedades estimulan la corrupción de una manera sistemática, que puede abarcar, desde el robo desvergonzado de fondos públicos, hasta modalidades más sutiles como las relaciones estrechas y corruptas entre los políticos, sus principales contribuyentes a las campañas electorales y los cabilderos (lobbyists.)

Estas formas de corrupción son parte esencial de las políticas plutocráticas que prevalecen en los Estados Unidos y en muchos países latinoamericanos.

V) Una república democrática socialista basada principalmente en los centros de trabajo, que por su propia naturaleza tienden a ser colectividades reales, promovería mucho más discusión y debate que una ciudadanía individualizada y aislada, ligada al sistema político, principalmente, a través de los medios masivos de comunicación.

La renovación periódica y el derecho de revocar mandatos de forma inmediata a los que resulten electos para representar a la gente en organismos representativos superiores, y la apertura de los medios masivos de comunicación a todas las tendencias políticas dispuestas a utilizar medios pacíficos para resolver conflictos políticos, aumentaría de manera dramática la participación y el control democrático así como la transparencia de los procesos políticos.

VI) Por definición, una república auténticamente socialista está basada en la emancipación de todos los grupos explotados y oprimidos pero, en contraste con el dogma estalinista, esto no significa que va a desaparecer todo el conflicto socio-económico y político y que no van a haber diferentes puntos de vista entre la población.

Las organizaciones políticas y partidos son los vehículos a través de los cuales la gente puede organizarse para luchar por sus intereses y puntos de vista, especialmente en el caso de los grupos raciales y de género que fueron particularmente oprimidos durante el régimen unipartista.

Los partidos políticos también pueden funcionar como los vehículos indispensables para agregar y sistematizar las metas y demandas formulando así programas alternativos internamente coherentes, que de esa manera hacen posible que la mayoría del pueblo tenga opciones significativas para el país como un todo.

Se trata entonces de presentar proposiciones macrosociales. Por ejemplo, algunos partidos apoyarán una reducción más radical de la producción por razones ecológicas, mientras que otros partidos argumentarán que países más pobres como Cuba no pueden ir tan lejos debido a la necesidad imperativa de aumentar considerablemente el nivel de vida de la población.

Estos son los tipos de opciones que cualquier sociedad regida por la auto-gestión probablemente tendría que confrontar y decidir democráticamente.

VII) La probabilidad de crear dicha república será directamente proporcional al peso que tenga el movimiento del pueblo trabajador en la transición futura del presente estado unipartista. Ausente tal movimiento, otras fuerzas, organizadas y posiblemente aliadas al imperialismo norteamericano, prevalecerán y establecerán un sistema socio-político y económico conveniente para sus intereses.

Es por este motivo que la cuestión de la auto organización es tan crucial. También es muy importante reiterar que cualquier nexo político, y más aún financiero, con los Estados Unidos, no solamente socava la soberanía nacional sino que le hace el juego al régimen existente.^[1]

VIII) Aunque una república socialista no sea una posibilidad después de la desaparición del presente sistema político, es importante que un movimiento obrero y popular formule sus demandas, no solo para maximizar la presión desde abajo, sino también para forzar al poder a responder y minimizar así la corrupción y la politiquería. Esa es una idea general que sería necesario aplicar a situaciones concretas.

Por ejemplo, en vez de promover la elección inmediata de candidatos a puestos políticos, podría proponerse primero elecciones para una Asamblea Constituyente. Ese tipo de elecciones le daría más peso a cuestiones substantivas que a

las personalidades de los candidatos, incluyendo naturalmente la cuestión fundamental de como organizar la sociedad, la economía y la vida política de la nueva Cuba.

También sería una excelente oportunidad para abogar y agitar por las ideas e instituciones que responden a los intereses populares, como la auto-gestión y la democracia económica y política.

Para evitar que los intereses del dinero, especialmente desde el exterior, dominen el proceso político, esas campañas pudieran ser exclusivamente financiadas con recursos domésticos de tipo público, distribuidos equitativamente entre todas las corrientes políticas en la Isla.

Basado en consideraciones fundamentales del derecho a la auto-determinación nacional y de igualdad de acceso político, habría que prohibir el uso de recursos provistos por los Estados Unidos o cualquier otra fuente extranjera, incluyendo aquellos donados por ONGs a asociaciones políticas en el país.

[i] Dado que el presente estado cubano no es democrático y monopoliza los medios de comunicación, es necesario oponerse al enjuiciamiento criminal de aquellos grupos que reciben ayuda norteamericana para la diseminación pacífica de sus puntos de vista. Sin embargo, estos grupos deben ser públicamente criticados por su política Plattista por aquellos que abogan por una transición democrática, socialista e independiente.

ADVIERTEN A PARLAMENTARIOS CUBANOS SOBRE EL RACISMO EN CUBA

HAVANA TIMES, 13 dic – La temática del racismo en la isla fue abordada críticamente este miércoles durante la sesión de la Comisión de educación, cultura, ciencia y tecnología de Asamblea Nacional, que sesionó en el Palacio de Convenciones de esta capital.

En la reunión se llamó al Parlamento a profundizar en el análisis de esa problemática y a que los medios de comunicación ayuden a enfrentar el asunto aunque sin hacer “campaña”, informa el diario Granma.

Por su parte, el exministro de Cultura Abel Prieto, actual asesor para temas culturales del presidente cubano, afirmó que el primer paso es “tomar conciencia de manifestaciones de desigualdad y discriminación racial en el país, secuelas del coloniaje, el neocolonialismo, y otras causas”.

La Asamblea realiza hoy jueves su segundo y último pleno ordinario de 2012, que también será el último del actual mandato.

ACTUALIZACIÓN ECONÓMICA, RELACIONES TRABAJO-CAPITAL-ESTADO Y PERSPECTIVAS DE LA CONSTRUCCIÓN DE UNA SOCIEDAD SOCIALISTA COLABORATIVA Y DEMOCRÁTICA

Ovidio D'Angelo Hernández

Las nuevas realidades, sus cursos necesarios y sus lados contradictorios.-

La aplicación de una parte de los Lineamientos para la Actualización del Modelo Económico ha ido creando nuevos espacios de flexibilización y funcionamiento de los actores económicos y está creando una nueva institucionalidad al respecto.

El panorama podría parecer alentador; sin embargo, no todo es un camino de rosas. Algunas de las medidas, inspiradas en lograr un rápido incremento de la producción y la productividad, con generación de autoempleo y descarga financiera del Estado, entre otras razones, parecería que no toman en cuenta, más allá de las urgencias, situaciones que pudieran crear problemas sociales a largo plazo o, al menos, desaprovechan la oportunidad de dar pasos de avance decisivos en la construcción de relaciones sociales verdaderamente socialistas.

Analicemos algunas de las posibles dificultades:

- A) La profusión del **cuentapropismo**, una vía aceptable de flexibilización y gestión económica autónoma de las personas, se apostó como la vía sustitutiva de empleo estatal (asignatura no resuelta, como veremos). En sí misma no es una medida cuestionable, todo lo contrario. Sin embargo, por sus proporciones y sobre todo, por el grado de individualismo con que se concibió podría estar generando sentimientos desconectados de los intereses sociales y centrados sólo en el aquí y ahora individuales.

En efecto, no se ha tenido en cuenta las posibilidades del asociacionismo comunitario y con organizaciones sociales, privadas y públicas. Algunas experiencias espontáneas, sin embargo, dan cuenta de la posibilidad de articulación social de estas modalidades, con beneficio no sólo individual o grupal, sino de la comunidad en la que se enmarca¹. Igualmente, los vínculos que pueden potenciar sus acciones comunitarias, a partir de la relación del sector público-privado-(también el sector cooperativo cuando se haga efectivo), son factores aún inexplorados.

Si tenemos en cuenta que estos intervínculos asociativos colocarían a los emprendimientos locales (cuentapropismo-CP, etc.) en una dimensión más beneficiosamente social, ello abriría la consideración de su mayor aporte al proceso de socialización socialista, en los planos económicos y sociales.

- El no reconocimiento explícito de las diferencias entre microempresarios empleadores CP y subcontratados, oscurece relaciones patronales que, de hecho, pueden estar generándose. Esto no tendría consecuencias negativas de momento, sobre todo donde el subcontrato es sumamente beneficioso comparado con el trabajo estatal. Sin embargo, se asume la igualdad de ambos actores como CP, cuando las relaciones de subordinación pueden marcar diferencias importantes hacia el futuro de esas relaciones. Más aún cuando se trata, en algunos casos, de PYMES y no sólo de cuentapropistas individuales, lo que pudiera ser el germen de relaciones capitalistas emergentes, desconociendo la naturaleza de cada uno de los actores participantes, aún cuando predominen relaciones legítimas de colaboración en algunos casos.
- La existencia de estos emprendimientos de microempresarios puede ser una opción de desarrollo multiactoral de la economía y la sociedad; sin embargo, el oscurecimiento de sus relaciones de dominación potenciales puede llevar a la futura desprotección del trabajador, a la no consideración de intereses diversos y a consolidar relaciones de explotación en un esquema clásico trabajo-capital, aunque de momento todos puedan estar contentos y satisfechos.
- B) Algo parecido ocurre con las relaciones agrarias, impulsadas con el **Decreto Ley 259 y, más recientemente, con el 300**. A las ventajas asociativas de los usufructuarios en CPS, las remodelaciones de las UBPC hacia formas más autónomas y colaborativas se une, sin embargo, la posibilidad de contratación de fuerza de trabajo -lo cual resulta necesario, lógicamente-, pero que puede generar, igualmente, relaciones de subordinación y patronazgo que

¹ Por ejemplo, algunas experiencias de iniciativas de cuentapropistas generan acciones de capacitación de jóvenes en oficios, remodelación del barrio, actividades culturales, etc.

pueden modificar sensiblemente las relaciones agrarias hacia formas capitalistas hegemónicas y semi-encubiertas o mezcladas con otras relaciones y generar más diferencias sociales a la larga.

De nuevo aquí, al igual que con las medidas sesgadas sobre el cuentapropismo, de un lado, la fragmentación de las relaciones sociales de producción –economía mercantil pre-capitalista y semi o pequeña capitalista- y, de otro, la relación capital-trabajo que en parte de ella potencialmente se puede producir, reafirman importantes desafíos de los escenarios próximos de la economía cubana.

Vigencia del socialismo marxista y reevaluación de corrientes de pensamiento en las condiciones actuales de la economía cubana.-

Marx, sobre la Comuna de París, expresó que **el trabajo libre asociado –cooperado- es el trabajo socialista –no asalariado ni, por tanto, subordinado al capital (ni a burocracias)**; en su análisis, las cooperativas articuladas a toda la sociedad sustituyen las formas organizativas del viejo Estado y nacen en el interior del sistema capitalista creando las bases de la nueva sociedad.

Engels y Lenin se refirieron de la misma manera en sus trabajos sobre las cooperativas en Inglaterra y en Rusia 1923, respectivamente.

Independientemente de cualquier posición política que se sustente, no cabe duda de que Marx aportó conceptos principales sobre la relación trabajo-capital (extensibles a la relación trabajo-Estado) que hoy pueden ser actualizados en los contextos vigentes y reincorporados inteligentemente a otros conceptos claves que otras posiciones teórico-políticas impulsaron.

Las importantes elaboraciones de Marx en El Capital parecen hoy olvidadas entre muchos que aplican una socialdemocracia netamente capitalista y otros que insisten en el modelo de “socialismo” estatal u otras concepciones economicistas pragmáticas.

La relación trabajo-capital y trabajo-Estado, en mi opinión, constituye una clave medular de la construcción de una sociedad socialista emancipatoria (la otra es la concepción del modelo político de ciudadanía democrática popular que se requiere y que está, en mi opinión, en clave de sinergia con la modelación socio-económica), o lo que es lo mismo, de una sociedad colaborativa, justa, equitativa, de ciudadanía democrática y de progreso económico y social, con participación de todos los actores y sectores sociales, en el sentido que entiendo la esencia del socialismo.

Muchas veces se define el ideal de sociedad por criterios legítimos de igualdad de oportunidades, ejercicio de los derechos ciudadanos y la democracia, la construcción de una ciudadanía participativa y moral, etc., a lo cual han aportado corrientes humanistas y políticas de diverso orden; sin embargo, los criterios económicos, que fundamentan el estado de las relaciones sociales hegemónicas o no en un área esencial cual es la económica y de reproducción de la vida, que se expande a otros sectores políticos y sociales, no es tenida en cuenta: Es consecuencia del olvido de la actualidad de Marx.

En una sociedad integrada y colaborativa, las relaciones trabajo-capital podrían irse atemperando con la participación organizada de los trabajadores en las decisiones y en las ganancias de las empresas, toda vez que ellos aportan un ingrediente principal con la ejecución del trabajo, mientras que el inversionista de capital aporta la otra; uno no puede ejecutarse sin el otro, por lo que sería justo una participación democrática en las decisiones y redistribución de la plusvalía entre ambos actores. Esto llevaría al paso gradual de la propiedad capitalista en otra forma ecléctica más social y justa.

Esto hoy puede ser una utopía; sin embargo, estamos presenciando iniciativas comunitarias de emprendedores privados asociados con el sector público e instituciones gubernamentales y creando redes de emprendedores que, de hecho, aplican estos principios y se acercan a una actividad privada-colectiva-comunitaria, con participación y beneficio para todos.

No es menos importante el tema de la relación trabajo-Estado, en el caso de las sociedades de socialismo estatal autoritario. En esta posición, el supuesto es que el Estado actuaría como el medio de socialización de la propiedad, en beneficio de toda la población. Si bien hay una redistribución del ingreso nacional en áreas importantes de beneficio social, sin embargo, la decisión centralizada y no participativa de la ciudadanía, de un lado, crea las posibilidades de una burocracia autosuficiente y hegemónica con impactos sensibles en toda la vida social; de otro lado, el sistema de relaciones sociales de producción (distribución, consumo, etc.) queda enajenado (igualmente que en la relación trabajo-capital del capitalismo) de los trabajadores cuya acción se limita, básicamente, a seguir las orientaciones emanadas desde el centro y sin posibilidad alguna de decisión sobre los resultados del trabajo y sus proyecciones micro y macrosociales.

En nuestro caso, la pervivencia de estas concepciones anacrónicas da lugar a la aplicación acrítica, fragmentaria y extensiva de medidas de cuentapropismo sin una concepción asociacionista comunitaria (que, por demás no puede ser impuesta sino fruto de la convicción y el beneficio visible de todos), por un lado, y del mantenimiento de las relaciones empresariales con predominio de la centralización estatal (o quizás con el paliativo de gerencias de empresas con mayor autonomía), lo que deja pendiente el papel protagónico de los trabajadores y ciudadanía en general en toda la cadena del proceso económico e institucional del sector público.

En algunas posiciones del marxismo crítico, emancipatorio y antihegemónico, el papel de la gestión colectiva de la sociedad pone un énfasis importante en las relaciones socio-económicas derivadas de formas de propiedad y gestión cooperativas, en las que predominan la colaboración, las relaciones democráticas de poder, la distribución equitativa de ingresos, las interconexiones comunitarias, etc.; es decir, combinan formas de autonomía con integración social. Las cooperativas (de 1er., 2do. y 3er. grados) son formas que relacionan lo privado y lo colectivo en varios niveles y pueden expresarse en una variedad de formas en múltiples actividades económicas. Pero otras formas asociativas de emprendimientos privados-públicos-comunitarios también avanzan la integración de principios de autonomía y colaboración e integración, como dijimos antes.

Así, en las condiciones de hoy, con la reevaluación crítica de los modelos fracasados de socialismo real, de mercado, etc., valdría la pena considerar los aspectos positivos de otras corrientes de pensamiento, como pueden ser los elementos del socialismo autogestionario, del liberalismo al proclamar un concepto de autonomía y ciertas libertades económicas, o los valores social-cristianos que promueven dignidad y solidaridad entre todos, del anarquismo y otras corrientes al destacar la autoorganización social como elemento clave en contrapeso de los poderes burocratizantes del Estado, etc.

Un estado de nuevo tipo, que responda a un concepto de ciudadanía democrática, debería partir de la acción desde abajo del ejercicio del poder popular con iniciativas autónomas y coordinación con las instituciones públicas-privadas, generar sus presupuestos participativos y construir el “Estado” desde abajo, a la inversa de lo que sucede hoy.

Frente al estatismo propio de los socialismos reales, o el mercantilismo y consumismo de las sociedades capitalistas, se requiere la participación de diversas formas de co-gestión y autogestión asociativa y comunitaria, cooperativa y de emprendimientos asociados a los intereses comunitarios y regionales o macrosociales. Hoy existen condiciones –en nuestro país, privilegiadamente, por la extensión de la forma de propiedad estatal, que puede reconvertirse en verdadera propiedad de participación social, si se aprovechan creativamente las posibilidades- para superar el neoliberalismo, el capitalismo salvaje y el socialismo estatal y de mercado, hacia una sociedad más integralmente diversa en las relaciones de propiedad y gestión económica, con repercusión en un modelo socio-político de una pluridemocracia ciudadana participativa y autogestiva popular.

Así, economía y política están integradas en el todo social, junto a otras dimensiones culturales, políticas, éticas, jurídicas. La propia empresa estatal, como la conocemos hoy –aun la gran empresa- debería cambiar hacia estas formas de gestión más sociales, que reflejen los intereses y necesidades de los trabajadores y sus potencialidades en la toma de decisiones colectivas. Ello podría, incluso, repercutir en las asociaciones mixtas y otras inversiones extranjeras, si se

crea la cultura de gestión participativa y asociativa generalizada de trabajadores, emprendedores, comunidades e instituciones públicas.

Aunque entre todas las corrientes de pensamiento hay pugnas y contradicciones esenciales, sobre todo cuando son proyectadas en toda su extensión, quizás hay posibilidad de encuentros y entendimientos claves que nos permitan reencauzar el presente proceso hacia modalidades que, aprovechando las opciones individuales o privadas, potenciando las formas cooperativas y otras formas de autogestión y co-gestión en los sectores público, mixtos, etc., favorezcan asociacionismos constructivos en que se beneficien los emprendedores locales (privados y del sector público) y las comunidades en que se insertan, como forma de integrar la responsabilidad social de todos.

Esto fomentaría unas relaciones sociales en todas sus dimensiones (económicas, jurídicas, sociales, morales, políticas), más sanas y verdaderamente multiactorales colectivas que generarían una potente fuerza creadora, lo que podría ser el factor económico-social clave en el enfrentamiento de una cultura e institucionalidad autoritaria, centralista y hegemónica, incluso en el plano de las instituciones públicas y políticas, que favorecería la construcción de una sociedad cooperadora que trabaje al unísono "con todos y para el bien de todos".

PS: Estando en el proceso de publicación este trabajo, se hicieron públicos los decretos que autorizan la creación de cooperativas en varios sectores de la economía. Ahora se requiere de una observación del proceso para adelantarlos y que no se contamine de limitaciones burocráticas, continuar proponiendo la elevación de su peso en el balance de los diversos actores y tipos de propiedad en el conjunto de la sociedad, así como su articulación con la propiedad pública, privada y con los actores de los espacios comunitarios y territoriales, en aras del beneficio colectivo.

CUBA. LOS QUE VOTAN NO.

Carlos Antonio Amador Rodríguez

Bayamo M.N., 5 de diciembre del 2012.

Más de un millón doscientos mil cubanos expresan su inconformidad con el sistema político en las elecciones de octubre. Una mirada a los resultados de las elecciones a diputados en el año 2008 y a delegados en el 2012.

Introducción.

Los números y las tablas ejercen una mágica fascinación en mí. Recuerdo que con 20 años cortos, y sin haber visto de cerca un corte de caña me motivó la cifra de arrobas de caña cortada por un machetero destacado. Una simple división entre los días que duró la zafra y una pregunta a mi padre, veterano de la Zafra del 70 y machetero largo, me sacó de dudas. Años después, ya casado y viviendo en Campechuela, pueblo con central azucarero hoy desaparecido, tuve conocimiento de cómo se ponían de acuerdo los macheteros para conseguir salir millonarios y adquirir el vehículo que asignaban.

Al disponer de las tablas publicadas en el periódico Granma sobre las recientes elecciones de octubre recordé un análisis que tenía engavetado sobre las elecciones del año 2008 y me senté a hacer unos numeritos.

Descripción de los resultados.

En esta presentación tengo en cuenta y comparo las elecciones a diputados de la Asamblea del Poder Popular del año 2008 y las de delegados a las Asambleas Municipales del año 2012. Soy consciente que son de distinto tipo y también sé que para los análisis que deseo compartirles igual sirven.

En el año 2012 se duplicó la cantidad de cubanos y cubanas que decidieron no acudir a votar. En el año 2008 fueron 264,552 que representan el 3.11 % y en las recientes elecciones fueron casi medio millón, 497,895 para el 5.79 %. Este dato es muy significativo teniendo en cuenta que en Cuba, aunque el voto no es obligatorio, existe una intensa y extensa presión por parte de las organizaciones de masas y políticas para apremiar a los electores a votar.

Lo mismo ocurrió con la cantidad de personas que votó en blanco o anuló la boleta que casi se duplica de 392,007 en el 2008 a tres cuartos de millón de cubanos, 762,808, en el 2012.

Al sumar los que no acudieron y los que votaron en blanco o anularon la boleta obtenemos las siguientes cifras: para el año 2008, 656,559 cubanos y cubanas, es decir el 7.73 % de la población con derecho al voto y en este año 2012 más de un millón doscientos mil electores (1,260,703) para el 14.66 %.

Puesto en términos sencillos 1 cubano de cada 7 con derecho a votar lo hicieron en contra del sistema imperante.

Los que no acudieron a votar.

En el 2008 por provincias las dos en los que fue mayor esta proporción son Santiago de Cuba con el 4.78 % y Ciudad de la Habana con 4.54 %. En las que fue menor el número de los que no acudieron a votar fueron, por este orden, el municipio especial Isla de la Juventud, la antigua provincia de La Habana y Granma con cifras menores del 1.04 % en el mayor de los casos.

Por su parte en el año 2012 en las provincias en que menos electores acudieron a votar fueron Matanzas, Santiago de Cuba, La Habana y Granma.

Resulta muy llamativo el caso de Granma que en cuatro años pasó de estar en el grupo donde más acudieron a votar al grupo donde menos acudieron a votar con valores entre el 7,4 y el 6,4 %.

Los que fueron a votar y votaron en blanco o anularon la boleta.

En el año 2008 fueron 392,007 cubanos que al votar lo hicieron en blanco o anularon la boleta, lo que arroja un 4.76 % de los que acudieron a las urnas.

Las provincias donde esta situación fue más frecuente fueron el municipio especial de Isla de la Juventud, La Habana, Ciudad de la Habana, Pinar del Río, Holguín y Cienfuegos todos por encima del 5,22 % de los electores que acudieron a votar.

Donde menos frecuente fue en Guantánamo, Granma, Ciego de Ávila, Santiago de Cuba y Las Tunas todos con índices por debajo del 3,63 %.

A su vez en el año 2012 las provincias donde más se votó en blanco o se anuló la boleta fueron en orden decreciente Artemisa, Mayabeque, La Habana, Isla de la Juventud, Cienfuegos y Holguín todas con por cientos de boletas inválidas por encima del 10 %, lo cual duplica las cifras del año 2008.

Donde menos frecuente fue esta situación fue en las provincias de Guantánamo, Santiago de Cuba, Ciego de Ávila y Las Tunas. Estando entre el 5 y el 7 % los electores que no votaron válidamente. En este caso aún en las provincias con menos votos inválidos se observa que se duplican los resultados.

Sacando algunos totales.

Si realizamos la suma de los que no fueron a votar y los que acudieron y votaron en blanco o anularon la boleta (que interpretamos aquí como desacuerdo con el sistema gobernante que convoca las elecciones) obtenemos los siguientes resultados:

En el año 2008 vemos que las cinco provincias que expresaron mayor nivel de desacuerdo, entre el 11 y el 8 %, fueron de mayor a menor: La Habana, Holguín, Pinar del Río, Santiago de Cuba y Matanzas.

En el año 2012 las cinco provincias que expresaron mayor nivel de desacuerdo, entre el 17 y el 15 %, fueron de mayor a menor: La Habana, Artemisa, Matanzas, Holguín y Mayabeque.

A fin de buscar como se había movido el nivel de inconformidad por provincias calculé cuanto había crecido del 2008 al 2012 el total de electores que habían expresado de alguna manera su inconformidad y encontré los siguientes resultados: los mayores crecimientos ocurrieron en las siguientes provincias, de mayor a menor: Artemisa, Mayabeque, Granma, Matanzas y Camagüey.

Algunos pronósticos para las elecciones a diputados de la Asamblea del Poder Popular del año 2013.

Esto es una pretensión de mi parte pero, teniendo a la vista los datos analizados y los reportes del Periódico Granma acerca de las segundas vueltas del proceso eleccionario de este año, me atrevo a elucubrar que en las próximas elecciones se producirán los siguientes resultados:

- A nivel nacional serán entre 800 y 900 mil (mayor del 10 % de los electores registrados) los que no acudirán a votar: con los mayores valores en las provincias de La Habana, Matanzas, Camagüey, Granma, Santiago de Cuba y Holguín (en estas dos últimas catalizadas por los efectos de Huracán Sandy).
- Las boletas no válidas (en blanco o anuladas) superarán el millón de electores que acudan a las urnas.
- La suma de estos dos resultados debe superar ampliamente el 20 % de los electores registrados, es decir más de un millón 800 mil electores.

Por otra parte en las próximas elecciones a diputados queda otra opción para expresar el descontento que es el realizar el voto selectivo, es decir no votar por todos en el círculo del final de las candidaturas de la boleta, que en el año 2008 fue de 713606 electores cercano al 9 % de los electores que votaron válidamente.

Para las elecciones convocadas para el 3 de febrero del 2013 pronostico que esta cifra ascenderá al millón de electores. Si sumamos los que no acudirán, los que votarán en blanco o anularán la boleta y los que votarán de forma selectiva pronostico que serán alrededor de 2 millones 800 mil cubanos es decir más del 30 % de los electores registrados. Esto puesto en términos sencillos significa que 1 cubano de cada 3 con derecho a votar expresará su descontento con el sistema imperante.

Si a esto se añaden los que no están registrados en el Registro de electores, en cifras redondas más de 500,000 cubanos y cubanas, se obtiene una cifra aproximada de 3 millones 300 mil cubanos.

Estos son sólo pronósticos que podré confirmar cuando se publiquen los resultados de las elecciones de febrero 2013 en el periódico Granma como se han venido publicando en procesos eleccionarios anteriores.

Anexos

Cálculo de los electores no registrados.

Según los resultados preliminares del Censo publicados en Granma el 3 de diciembre del 2012, tenemos 11,163,934 habitantes como población residente en Cuba y el 81.6 % (9,109,770 cubanas y cubanos) es mayor de 16 años, es decir tienen derecho al voto, de ellos aparecen registrados 8,599,493 lo que da que **no están registrados 510,277** cubanos en edad de votar.

Tabla con los datos comparativos entre el año 2008 y 2012.

Año	2008		2012	
Electores registrados	8,495,917	100 %	8,599,493	100 %
No votaron	264,552	3.11 %	497,895	5.79 %
Votaron en blanco	306,791	3.73 %	402,469	4.97 %
Anularon	85,216	1.04 %	360,339	4.45 %
Totales	656,559	7.73 %	1,260,703	14.66 %

Los datos están tomados de las tablas publicadas en el periódico Granma del miércoles 30 de enero del 2008 y el lunes 29 de octubre del 2012 o calculados a partir de los datos publicados.

LA UNEAC, 50 AÑOS DESPUÉS

Amador Hernández Hernández

Indudablemente el 22 de agosto de 1961 constituye una fecha histórica para la intelectualidad de la Isla, pues por iniciativa del gobierno revolucionario se creó una organización, preparada para afiliar en un solo haz todo el pensamiento artístico— literario en aras de crear una sociedad desprejuiciada de clases sociales e intereses mezquinos.

Como presidente se alzó la voz lírica del Poeta Nacional, de sólida formación comunista; ideología que había abrazado desde los duros años treinta, década donde se radicalizaron las posiciones ideológicas de muchos de los escritores y artistas que ya gozaban de renombre internacional. Recordemos por ejemplo a Pablo Neruda, César Vallejo, Andrés Bretón, entre otros; muchos acosados por la denigrante política del capitalismo que arribaba a su fase de imperio sometiendo a la humanidad a un proceso de alienación. Leer a Kafka nos hará comprender el significado lacerante de la hostilidad imperialista contra lo mejor de la creación espiritual.

El triunfo de la Revolución Socialista de Octubre había abierto muchas interrogantes, las futuras crisis socioeconómicas despejaron otras tantas dudas; la segunda guerra mundial colocó a gran parte de los actores de la creación en el lateral izquierdo y se abrieron nuevos derroteros, bajo la aureola de las banderas del realismo socialista.

La Uneac nacía no solo con el propósito de dignificar la actividad artístico— cultural sino para alinear a los artistas y escritores en posiciones ideológicas comunes, de ese modo se podían controlar con más efectividad, y lo más importante, aplicar políticas de purga cada vez que fuera necesario.

La burocracia estaría bien atenta a cada idea que se promocionara, desde una obra de artes plásticas, de una pieza musical, un programa televisivo y radial; desde cada puesta en escena o libro recién salido de las imprentas. La censura burocrática se encontraría atenta en aeropuertos y terminales marítimas para evaluar todo lo que en materia de arte arribara al país.

Cierto es que en la Uneac se fueron creando los espacios que permitieron poco a poco la (re) educación de los cubanos en el arte de pensamiento, alejando lo banal, lo insípido, lo intrascendente. Importantes figuras del pensamiento intelectual asumieron responsablemente el cultivo de una espiritualidad que libró al hombre nuevo de todo lo obsoleto, lo puramente comercial o mantuviera en la enajenación absoluta al ser humano — protagonista del proceso de cambios revolucionarios. La Uneac ha jugado desde entonces un significativo papel en la liberación real del cubano y en el deseo honesto de divulgar lo mejor de las tradiciones culturales del país y contribuir en la descolonización definitiva de la Isla.

Y he aquí otro de los méritos de la organización —presidida hoy por el etnólogo y poeta Miguel Barnet—, la consolidación de la nacionalidad por la que Céspedes libertó a sus esclavos y se lanzó a la manigua redentora. De la lírica herediana a las voces que cantan en el siglo XXI, la Isla ha escalado relevantes lugares en la cultura humanística universal. Cultura que halló en la literatura martiana su máxima expresión pues constituye esta la síntesis ético-creadora de una nación dispuesta a no rendir jamás sus armas de permanencia.

Pero no basta con este análisis cualitativo de lo que ha aportado la Unión de Escritores y Artista de Cuba a la independencia artística total. Muchos cabos aún están sueltos desde su creación misma. Evoquemos entre otras debilidades el no enfrentar con «mano dura» el sargentismo cultural con que los censores y burócratas trataron de maniatar el pensamiento diverso en materia de arte o en su ciega obsesión de trasladar modelos ideológicos y culturales de aquella URSS, plagada de stalinismo, de poderes totalitaristas, de cultos a la personalidad y arbitrariedades de toda

laya, que enfermó a un sistema antes que creciera para el bien de millones de seres, que habían puesto en aquel socialismo la esperanza de que la paranoia imperialista había llegado ¡al fin! al borde del precipicio.

E incluso cuando ya estudiosos han demarcado ese período como el más gris de la cultura nacional, la sospecha de que mucho de aquellos censores —quienes mandaron para la UMAP a muchos de los intelectuales o a la hoguera sus obras de arte— no fueron barridos de la historia de la Revolución, que en algún sitio oscuro de los ministerios están agazapados para cuando sean llamados de nuevo...

Contra esa sospecha, la Uneac debe estar con los ojos bien abiertos en época en que los neonazis salen a las calles europeas con programas políticos, y se extienden por el Norte de las Américas, tutelados por los partidos ultraconservadores.

La organización, a la que pertenecemos miles de creadores de este país, debe reclamar a la dirección del gobierno la flexibilización de una política que ha cerrado las puertas de su casa a miles de artistas de todas las manifestaciones que han decidido residir en otras tierras del mundo, ya sea por diferencias ideológicas o por considerar estrecho el espacio con que cuenta en Cuba para su realización personal. La patria vive en ellos con sus añoranzas, sus cálidas aprehensiones, en su amor universal.

Por diferencias con la colonia crearon lo mejor de su obra en tierras extrañas figuras como Saco, Varela, Heredia, Villaverde, Mendive, Martí, Carpentier, el propio Guillén, y por decisión propia La Avellaneda, Lam, y músicos de muy diversas tendencias. Cuba es de todos los cubanos que miran a la Isla con la candidez propia de los hijos buenos de corazón.

Respetar el derecho de los artistas y escritores a una vida digna social y económicamente; a asumir posiciones propias sin que interfieran en su realización individual sea dentro o fuera de la Isla; respetar el derecho a su libertad de opiniones, credos, gustos sexuales y el derecho a que se le respete y divulgue su obra atendiendo a la calidad artística y no a la posición ideológica del creador, sin que intervengan criterios superficiales o puntos de vista de partidos políticos o intereses individuales que muchas veces rayan en la villanía, se le debe exigir a la Uneac para que los intelectuales no sientan sobre sus espaldas la mirada acusadora de esos «infamitos» que siempre están a la que se cayó y levantan pirámides de intrigas que luego se hace imposible derrumbar y laceran sensibilidades. La Uneac tiene que seguir ganando adeptos, pero sobre la base del respeto a la palabra libertad en toda su dimensión.

Es lamentable que escritores como Félix Sánchez hayan preferido dimitir de sus responsabilidades dentro de la Unión de Escritores por incomprensiones de ciertas “vacas sagradas”, que se arrogan el derecho de humillar a hombres humildes por el sencillo acto de enfrentar los criterios de ciertos funcionarios que no pasan de ser achacosos, plenos de verbosidad ¿Qué posición asumió la Uneac ante este dislate? ¿El silencio, la complicidad, o el periquito papagayo?

La Uneac rara vez invita a los escritores de provincia —que no viven en La Habana— a ferias internacionales, encuentros de escritores u otros eventos foráneos. Ese derecho lo tienen casi siempre las mismas “vaquitas sagradas” o los que sirven de rémora por aquello de que del lobo aunque sea un pelo. Asimismo la editora Unión, acosada siempre con los libros de sus preferencias intelectuales, dejan para cuando se pueda al resto de su membresía literaria, en especial los que vivimos en las áreas verdes de la Isla.

En su artículo del jueves 21 de julio del presente año, publicado por el periódico Granma, la doctora Graziella Pogolotti alerta en su artículo **Otra vuelta de tuerca...** sobre los graves peligros que corre la sociedad cubana ante el enraizamiento de este mal de la burocracia en toda la superestructura sociopolítica de la Isla. Advierte: *Cada cual preserva su pequeño espacio. Pero no solo en este punto, faltole agregar: y sus privilegios.* Con la cual el enunciado completaría su intención.

Contra esas iniquidades debe estar muy atenta la sección de Literatura, pues a mi modo de ver el problema tanto derecho de publicación tiene uno como el otro. La calidad debe ser el único garante. No es necesario esperar por un premio para ganarse la posibilidad de ver en la contracubierta del libro el sello literario de la Uneac.

En su último congreso, la Uneac se planteó serias tareas para enmendar los graves obstáculos que lastran su trabajo. Muchos de los acuerdos, como otras tantas veces, quedaron solo en cientos de cuartillas utilizadas en actas. Pero, dónde están su cumplimiento: la televisión va de mal en peor, el mejoramiento financiero por derecho de autor quedó solo en promesa y los servicios de información al pueblo al que se debe la prensa no ha avanzado lo suficiente.

Muchos son los dilemas que enfrenta hoy la sociedad cubana. En el artículo de la conocida doctora, que dirige hoy la Fundación Alejo Carpentier, se alerta además: *La idea, con las implicaciones que entraña, es un arma poderosa contra la rutinización del pensamiento burocrático y un estímulo a la incesante creatividad que impone el decursar de la vida.* Y he aquí otro temor no superado aún por esos pequeñísimos “mequetrefes” de la anticultura que responden a decretos anquilosados por el tiempo y machacados por el devenir de la propia historia: olfatear en cada idea que se propone revitalizar el sistema político cubano una guadaña que va contra esos espacios alcanzados a base de conductas reptadoras. La Uneac, si de verdad aspira a la credibilidad, debe asestar demoledores golpes contra esa casta que perturba el equilibrio del artista.

La retórica, nos recuerda la eminente profesora universitaria, *establecida oscurece la formulación de las preguntas adecuadas. El lenguaje en este, como en otros casos, condiciona el modo de pensar. Se ha convertido en hábito indiscriminado el empleo del impersonal como fórmula verbal aplicable a cualquier circunstancia: “Se” trabaja para..., “hay” que emprender...* La doctora bien sabe que eso se llama doble discurso, vicio que se ha vuelto fastidioso, pues agrade la inteligencia. Y si no cómo es posible que hoy una cifra respetable de cubanos —entre las que me incluyo—, no conocen muchísimas zonas (las más hermosas, diría yo) de su propio país, por la simple razón de que son espacios privilegiados para el turismo, como si los cubanos fuéramos unos indigentes sociales o unos terroristas. La convicción del miedo por lo que pudiera suceder en un centro turístico y lanzar por la borda la retórica del socialismo humanista, y culto por un lado, o la vergüenza de hallar mercachifles de la isla pregonando productos de sospechosas procedencia en los umbrales de los hoteles o mendigando un dólar para comer hoy, nos muestra ante los ojos extranjeros como unos apestados sociales que entre más lejos mejor. Bien se sabe que los precios para disfrutar de esos centros están muy lejos del alcance financiero real de los laboriosos cubanos que solo gozan de la posibilidad de ir y venir de la casa al trabajo, como penitentes de Dios.

La Uneac debía alentar, al menos, el turismo cultural para sus afiliados. Cuesta trabajo creer que también la burocracia con su doble discurso ha penetrado en las oficinas de H y 17. Es humillante oír hablar, con jactancia, a muchos de sus funcionarios de sus espectaculares viajes a Europa, a festivales y ferias en otros lares del mundo, todos a costa de los miles de “bobitos” que callamos ante tales hechos.

Bien hizo Félix Sánchez, el destacado narrador avileño, en renunciar a una Unión donde su nombre parece más un chiste que un pensamiento coherente. Concluyendo casi su artículo la Pogolotti afirma: *El pensamiento burocrático se manifiesta de manera sutil y puede invadir terrenos muy diversos.* Soy de los que creo, doctora, que a base de parches no se construye una sociedad lo suficientemente humana, aun cuando las intenciones en ese sentido sean honestas. Hace muy pocos días tuve que comprar varias tiras de comprimidos a contrabando en calles capitalinas pues por el interior de la Isla ni con cañones se hallaban. Esas livianas preocupaciones nos crean estrés a muchos de los cubanos en este país, preocupaciones a las que no escapamos los artistas de segunda luneta. ¿Constituyen para otros, considerados de la cima del arte, o para los dueños de carteras ministeriales, carencias como las mencionadas, desvelos para sus rosados sueños?

La Uneac, 50 años después, tiene aún muchos retos que enfrentar e injusticias por resolver si no quiere ser en el próximo medio siglo un recuerdo más en vía de extinción.

LLEGA A CUBA UNA NUEVA PLATAFORMA PARA LA EXPLORACIÓN PETROLERA

(DPA) — Cuba recibió una nueva plataforma petrolera para la exploración en aguas profundas, informó hoy la prensa oficial cubana, poco después de la retirada de la plataforma de última generación Scarabeo-9, tras varias perforaciones fallidas. La plataforma petrolera Songa Mercur llegó a la zona norte de la isla y empezará “en los próximos días” perforaciones para la energética rusa Zarubezhneft, según informaciones de la empresa estatal Cubapetróleo citadas por el diario “Granma”. “Las operaciones se planifican para aproximadamente seis meses”, agregó el rotativo. El pozo exploratoria tendrá 6.500 metros de profundidad, “el más profundo perforado en Cuba”, según “Granma”.

Las nuevas perforaciones son parte de la amplia campaña de las autoridades de la isla por encontrar crudo en aguas cubanas. El gobierno de Raúl Castro firmó acuerdos con varias multinacionales, entre ellas la española Repsol, la venezolana PDVSA y Petronas de Malasia, para las perforaciones exploratorias.

El posible hallazgo de crudo en aguas cubanas en el Golfo de México es una de las grandes esperanzas económicas del gobierno de La Habana.

En los últimos meses, sin embargo, se registraron tres fracasos con pozos secos o no aptos para la explotación comercial. Repsol anunció en mayo que dejaba la exploración en la isla tras su primera perforación fallida.

También PDVSA dio a conocer a comienzos de noviembre que cerraba un pozo tras un fracaso exploratorio, aunque subrayó que seguirá operando en Cuba. Petronas y el grupo ruso Gazprom Neft también fracasaron poco antes con un intento.

Para la exploración petrolera en aguas ultraprofundas, varias de las compañías implicadas contrataron a la moderna plataforma Scarabeo-9, que llegó a la isla a finales de enero. La Scarabeo-9, sin embargo, ya se retiró tras los primeros fracasos.

La Songa Mercur es propiedad de la compañía noruega Songa Offshore y “cuenta con los medios necesarios para garantizar que el trabajo se realice con eficiencia y seguridad”, según “Granma”.

Debido a las restricciones del embargo estadounidense, la plataforma tuvo que ser inspeccionada antes de llegar a la isla por la empresa ModuSpec, agregó el diario. El embargo norteamericano impide que equipos de alta tecnología como la Songa Mercur operen en Cuba si más del 10 por ciento de sus piezas son de fabricación estadounidense.

Cuba estima que en su zona económica exclusiva en el Golfo de México, de unos 112.000 kilómetros cuadrados, existen unas reservas de crudo de unos 20.000 millones de barriles. Aunque con cifras menores, también el Servicio Geológico de Estados Unidos (USGS) parte de un considerable potencial petrolero en la cuenca norte de la isla.

El gobierno de Raúl Castro depende actualmente del abastecimiento energético de la Venezuela de Hugo Chávez, que suministra a la isla unos 100.000 barriles de crudo diarios en condiciones muy favorables.

VENEZUELA: LA HORA DE LA MOVILIZACIÓN CIUDADANA. MIRADAS CRUZADAS SOBRE PREOCUPACIONES COMUNES.

Armando Chaguaceda y Rafael Uzcátegui

Tomando como referencia las coyunturas abiertas por los procesos electorales del último trimestre de 2012 (presidenciales del 7 de octubre y regionales del 16 de diciembre) los autores de este texto compartimos algunas reflexiones –nacidas de nuestro análisis e intercambio sistemático– sobre los procesos en curso en la Venezuela actual. Nos interesa en particular visibilizar el peso que, más allá de la hegemonía ejercida por los partidos y liderazgos oficialista y opositor, deberá tener la movilización de diferentes actores para detener las tendencias autoritarias y expandir una democratización sustantiva de la vida política nacional.

En nuestras miradas reconocemos algunas diferencias. Desde una perspectiva (Armando) se considera que la oposición –en tanto alternativa realmente existente– tiene ante sí el reto y la responsabilidad de, defendiendo sus espacios, contrapesar el poder del chavismo y, con ello, garantizar en buena medida un entorno sociopolítico plural para toda la ciudadanía. Desde otro punto de vista (Rafael) se enfatiza la necesidad de un recambio radical de todos los actores políticos dominantes (oficialistas y opositores) como condición para la consumación de un auténtico proceso democratizador en el país. Sin embargo, aun con nuestras diversas perspectivas disciplinares (ciencia política, sociología) e ideológicas (socialismo democrático, anarquismo), compartimos la creencia en la necesidad de abrir, en un ambiente fraterno y respetuoso, debates en torno a aquellos temas que preocupan a quienes defienden, por igual, la necesidad de alternativas y escenarios que supongan más democracia, justicia, inclusión y autonomía como apuesta de futuro para todos los ciudadanos de Venezuela.

ARMANDO CHAGUACEDA: Seguramente, los análisis de las opciones opositoras frente a los escenarios futuros vendrán de la mano no sólo de politólogos o juristas -quienes han hecho ya exhaustivos análisis del secuestro autoritario de la arquitectura institucional y legal-, sino también de sociólogos y demógrafos, que deberán dar cuenta del sostenimiento y/o crecimiento de la fuerza social opositora, de sus mutaciones y de los puentes tendidos a sectores populares desencantados del chavismo. En particular, ahora quiero enfocarme en la relación que veo entre el fenómeno movilizador y la agenda opositora. Durante los últimos años, éxitos como los obtenidos frente a la propuesta oficialista de Reforma Constitucional (2007) y de Ley de Universidades (2010) se debieron, en buena medida, a movimientos protagonizados por actores sociales (estudiantes, trabajadores, etc.) que rebasaron las estructuras partidarias y los sectores tradicionales de la oposición. Estos se posicionaron en el espacio público concientizando a la sociedad sobre cambios legales e institucionales promovidos por el chavismo (implantación de un Poder Comunal que vaciaría de recursos y competencias a las autoridades locales y regionales electas, nuevo modelo educativo “socialista”, etc) que supondrían una merma de derechos y libertades de toda la ciudadanía, con independencia de su orientación política.

Me parece innegable la importancia que para la oposición (y para toda la convivencia democrática en una sociedad ideológicamente plural) tiene el conquistar y defender espacios en los poderes del estado y en los gobiernos regionales. Una mayor presencia en estos ámbitos haría más lento y/o potencialmente reversible el proceso de centralización y concentración de poderes que el oficialismo ha impulsado en los últimos cinco años, en procura de la hegemonía política nacional. Además esta oposición ha reconocido los costos pagados al privilegiar (de 2002 a 2005) estrategias que en buena medida desconocían el orden legal y político erigido después de 1999 (Constitución) y sus mecanismos institucionales (electorales, representativos, participativos) como vía para consolidarse como opción política.

Sin embargo, en un escenario de asimetría de poderes como el que vive hoy Venezuela, la oposición tampoco debería apostar en exclusiva a desarrollar su agenda desde los espacios institucionales conquistados dentro del Poder Legislativo y los Gobiernos Regionales. La existencia de árbitros (Poder electoral y Judicial) cuyos veredictos casi siempre benefician -por acción u omisión- al oficialismo; y la vigencia de leyes que son formalmente respetadas pero fácticamente vulneradas (mediante la aprobación de decretos y poderes ejecutivos que las rebasan) hacen que las posibilidades de éxito de cualquier política más allá del chavismo (proveniente de la actual oposición o de una hipotética

—y poco probable- tercera vía) deba apelar a la movilización ciudadana, pacífica, masiva y respetuosa de los derechos garantizados por la Constitución de 1999. Únicamente si el gobierno nacional siente que los costes de imponer una política chocará con la resistencia activa de sectores importantes de la población (en las calles y espacios públicos) la existencia de una oposición parlamentaria y partidaria no significará un adorno legitimador con escasa capacidad de influencia. Las lecciones derivadas de la interacción entre los actores del sistema político y la presión y movilización sociales en varias naciones del hemisferio (como es el caso de Bolivia) resulta en ese sentido especialmente reveladora. La oposición deberá demostrar y consolidar claros avances en términos numéricos y de presencia en zonas y estratos poblacionales otrora dominados por el chavismo; y sus simpatizantes concientizar que una estampida migratoria, hija del derrotismo, sólo favorecerá al oficialismo. No basta con mejorar sus resultados electorales: los opositores tienen que combinar su presencia institucional con una mayor acción colectiva -manifestaciones, foros, campañas públicas- desarrollada acorde a la legalidad vigente, para aislar las tendencias golpistas -dentro y allende de sus filas-, presionar pacíficamente al oficialismo y ampliar su base social.

Con independencia de como quede redefinido este 16 de diciembre el ajedrez político territorial, la necesidad de una mayor movilización y una defensa activa de derechos son claves para defender la amenazada democracia venezolana. Un mapa electoral más plural es garantía de sobrevivencia incluso para los movimientos sociales autónomos que rechazan subordinarse a la MUD o el PSUV. Si el oficialismo derrota en toda la línea a la oposición tendrá más fuerzas para ir sobre los otros actores sociales y disciplinarlos -como ha intentado con la ley de ONG y el acoso a las organizaciones defensoras de DDHH- y para consolidar su modelo hegemónico y políticamente excluyente.

RAFAEL UZCÁTEGUI: Desde 1999 se ha desarrollado en Venezuela una sui generis estrategia para recomponer la gobernabilidad, formalmente democrática, en un país seriamente lesionado por la insurrección popular de “El Caracazo”, 27 de febrero de 1989. La crisis de los partidos políticos abrió la posibilidad del surgimiento de un liderazgo carismático, Hugo Chávez, que reactualizaba las principales matrices culturales y políticas que habían protagonizado el siglo XX venezolano. Entre el período de creciente inestabilidad que transcurre entre aquel 27 de febrero y el primer triunfo electoral de Hugo Chávez, una serie de nuevos actores sociales (estudiantes, vecinos, ambientalistas, defensores de derechos humanos, comunicadores alternativos, entre otros) habían construido un tejido social, a diferentes niveles, que antagonizaba con la cultura partidista establecida. Finalmente, aunque Hugo Chávez provenía de uno de los estamentos tradicionales del país, las Fuerzas Armadas, logró capitalizar la voluntad —potencialmente insurreccional- de cambio y reconducirla a las urnas electorales. Lo que siguió, después de 1998, fue una estrategia múltiple y bidireccional para, por un lado institucionalizar a los representantes visibles de los movimientos y, en segundo término, sustituir sus lazos horizontales por la solidaridad vertical con la presidencia de la república. La polarización posterior y la fragmentación de algunas de las redes fueron algunas de sus consecuencias más conocidas.

El gobierno bolivariano ha promocionado, por decreto, una serie de organizaciones sociales de autonomía e independencia restringida, en donde las identidades parciales deben fundirse y hegemonizarse en la identidad “bolivariana” y cuya historicidad comienza en 1998. Entre otros recursos la postergación permanente de las agendas propias de los movimientos ha sido posible por una continua electoralización de su potencia como *multitud*. En la consolidación de la subjetividad chavista, con más características religiosas que doctrinarias, la campaña electoral es el rito cohesionador colectivo, donde se recrean permanentemente los códigos y símbolos que visibilizan la pertenencia a la comunidad litúrgica, y el voto es el acto final que representa la comunión con el caudillo.

Sin embargo, la reconstrucción falseada de la historia y el maniqueísmo que complementan el denominado “proceso bolivariano” tienen su espejo y contraparte en la explicación de la crisis que hacen los principales voceros de la oposición nucleada en la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) para quienes, palabras más palabras menos, Hugo Chávez es un dictador comunista cuyo apoyo popular está basado en las dádivas estatales y la represión. Si el presidente venezolano se ha encargado de neutralizar todos los liderazgos parciales y regionales que hacen vida dentro de su propio movimiento, la MUD hegemoniza la disidencia bajo el chantaje de la unidad. Tras las aventuras insurreccionales del año 2002, y la deriva abstencionista parlamentaria del año 2005, los partidos políticos opositores han consensuado -y priorizado- la estrategia electoral para retomar el poder, abandonando y obstaculizando el terreno de las luchas sociales. Esto posibilitó que por primera vez, desde 1998, las protestas ciudadanas hayan disminuido durante el 2012 respecto al año anterior.

Las elecciones regionales venezolanas, tras el anuncio del quebrantamiento de la salud del presidente Hugo Chávez, se redimensionan. Tras las elecciones del 7 de octubre, ante lo que parecía la ofensiva del proyecto estatista comunal (un nuevo estadio de la concentración de poder en el país) las gobernaciones eran accesorias y divertimentos para la simulación participativa. Después del 8 de diciembre, fecha de la revelación cancerígena, se convierten en decisivos bastiones de la transición post-chavista, cualquiera sea la dirección que esta tome. Considero que el mejor escenario, para una real transformación de la cultura política hegemónica en esta esquina del Caribe, sería la victoria del chavismo en las gobernaciones más emblemáticas del país, incluyendo el eje de la confrontación: el estado Miranda. La derrota de Henrique Capriles Radonsky implosionaría el actual liderazgo opositor, personificado en buena medida por los mismos voceros políticos que hicieron posible el caldo de cultivo para la vuelta del caudillismo mesiánico al escenario político nacional. Con una media de edad de más de 50 años, los caudillos menores de las organizaciones políticas y sindicales aglutinadas en la MUD no pueden representar a otra cosa sino al pasado, ese mismo cuya interpelación fortalece permanentemente a la figura de Hugo Chávez. Como los partidos políticos no van a desaparecer -y representan el necesario contrapeso institucional- la crisis posterior al 16 de diciembre catalizaría la aparición de nuevos actores y liderazgos. En la otra acera, por su parte, el cataclismo ante la hipotética desaparición de Chávez del escenario político dinamitará un movimiento cimentado en base al culto a la personalidad. La desaparición del chavismo sin Chávez será cuestión de tiempo. En su lugar quedará no una iniciativa doctrinal-ideológica, sino una suerte de religiosidad popular que será testigo del enfrentamiento de sus diferentes profetas.

UNA OPINIÓN COMPARTIDA: Ambos autores tenemos consenso respecto al hecho de que el actual escenario puede ser propicio —lo que no significa que dicho proceso sea algo inmediato, fehaciente e irreversible- para la necesaria despolarización de la sociedad venezolana. Importantes victorias contra la ofensiva autoritaria del gobierno nacional (la Reforma Constitucional del 2007 y la anulación de la sentencia contra el sindicalista Rubén González, entre otras) fueron posibles cuando sectores se despolarizaron para encontrarse en la movilización callejera por objetivos comunes. Creemos que la construcción de otras referencias sociopolíticas en Venezuela no sólo es un deseo de utopistas o bienpensantes, sino una precondition para la real superación de la crisis del modelo de desarrollo basado en la democracia representativa-delegativa y la renta petrolera, del cual el chavismo es una continuación y no una ruptura. Porque bajo una polarización construida a cuatro manos -por el chavismo en el poder y la MUD en la oposición- no hay cabal autonomía para las iniciativas sociales y populares. Y porque será la transformación cultural y societal inducida por los diversos actores y movimientos sociales, mediante la difusión de valores y prácticas contrahegemónicas, las que modificarán estructuralmente las realidades, más allá de la (mejor o peor) administración del status quo que hacen los gobiernos y los partidos.

<http://periodicoellibertario.blogspot.mx/2012/12/venezuela-la-hora-de-la-movilizacion.html>

LA ESPERANZA

Ramón Liarte Viu

Como en todas las épocas de decadencia, una fuerza sana y vigorosa se sitúa en el primer plano de los acontecimientos para forjar los hechos: la juventud. Si los jóvenes hacen más ruido que los demás es porque tienen más energías acumuladas, o lo que es mejor, mayores posibilidades de recuperación. ¿Cómo va a dar la nota más aguda un mudo, ni saltar el muro más alto el paralítico? El joven, por ser insatisfecho, no puede sentirse feliz. Los satisfechos son aquellos que lo han logrado todo. El hombre-harto no siente afán de luchar. Por contra, los desafortunados van a la conquista de todo porque no tienen nada. Creer en la victoria implica luchar por ella y hacer posible su advenimiento. Hay una manía constante en indicar los caminos que debe recorrer la juventud.

Se le quiere dictar normas de vida y métodos de acción. Perfectamente sabe el joven que es necesario salir del pasado para ganar el futuro. Sólo venciendo a la muerte se conquista la vida. Lo esencial en esta lucha de siempre es no desestimar las propias posibilidades. La juventud es la naturaleza viva que aprende en la historia las lecciones más fundamentales para sobrevivir. De la misma manera que la fidelidad no conoce hipocresías, la juventud está reñida con los prejuicios. Todo joven quiere ser, ante todo, él mismo. Parecerse como una gota de agua a otra. Anhela ser singular. Cuando nace una nueva vida, todo el mundo se reinicia para el recién nacido.

De la misma manera que los jóvenes crecen bien, los viejos envejecen mal. Las viejas sangres son portadoras de taras. Vinos añejos de ayer, convertidos por la fuerza de tiempo en vinagre que no puede mezclarse con caldos nuevos y generosos porque los estropea y deteriora.

Una cosa sagrada debe la juventud a sus semejantes: la vida. Y otra cosa debemos todos a la juventud: su amor a la verdad. Los jóvenes dicen la verdad aunque nadie los crea. No les importa ni mucho ni poco que se ponga en duda sus ideas. Además, los jóvenes tienen la gran ventaja de no tener historia. Son naturaleza virgen. Por eso no hablan de sí mismos. Y es que saben, como el sabio, que ni todo está hecho ni todo lo que fue será. Cree el joven y no se equivoca, que todo es posible, hacedero. Luego si lo imposible no existe, la posibilidad de cambiar la sociedad objeto de todos nuestros males es la idea central de nuestro tiempo.

Muere el mundo viejo porque su civilización de manufacturas y mercaderes ha ignorado a la juventud, es decir, a los valores más emprendedores y fecundos. Y ahora, con materiales quemados, se pretende edificar un puente para pasar de la incapacidad a la mediocridad. La juventud no quiere ser prisionera del pasado. No hay cárcel bastante grande para encerrar a toda la juventud, ni sogas capaces de atar la acción desplegada por el pensamiento revolucionario. La corriente de río es más poderosa que la potencia del dique. El sol no tiene fronteras. La juventud audaz y capacitada vuelve a dar un paso hacia el porvenir.

La CNT y el federalismo de los pueblos de España

Ramón Liarte Viu (1918-2004). Político anarquista y escritor. Fue Secretario General de las Juventudes Libertarias de Cataluña, Secretario de la organización del Comité de la Federación Ibérica de las Juventudes Libertarias, Secretario General de la CNT en el exilio.

¿VUELVEN LOS VIEJOS MANUALES SOVIÉTICOS DE MARXISMO? ¿Y QUÉ PIENSAN HOY DE ELLOS Y DEL MARXISMO SUS ILUSTRES AUTORES?

Desiderio Navarro

La idea fija de mi filosofía de la filosofía sufrió con los años cambios esenciales, lo que se reflejó en la monografía La filosofía como historia de la filosofía. Renuncié categóricamente a la anterior convicción de que la variedad de escuelas filosóficas es un estado transitorio, testimonio de la inmadurez del pensamiento filosófico. En cada concepción filosófica hay un contenido, conocimientos, que están ausentes en el marxismo. Por consiguiente, a este último hay que considerarlo no como la cima de la filosofía, sino sólo como uno de los sistemas de la filosofía. La presencia de una multitud de doctrinas es un mérito de la filosofía, su modus essendi, y no un defecto de ella, como pensábamos. Cada nueva doctrina enriquece la problemática de la filosofía, cargándola de más contenido.

T. I. Oizerman, 2007

Publicado sin fecha por la Editorial Pueblo y Educación, está circulando una reedición parcial de uno de los clásicos de la manualística filosófica soviética: el *Compendio de Historia de la Filosofía (Kratkii ocherk istorii filosofii)*, bajo la redacción de M.T. Iovchuk, T. I. Oizerman e I. Ia. Shchipanov, cuya primera edición en ruso tuvo lugar en Moscú (Sotsekgiz), hace 52 años.

Según informaciones no confirmadas, los ejemplares actualmente distribuidos en instituciones docentes forman parte de una tirada destinada originalmente a la municipalización de la enseñanza universitaria. Con las anteriores ediciones cubanas, también de Pueblo y Educación, en 1979 y 1980, al libro se le confió en Cuba, al igual que poco antes en la URSS, un importante papel pedagógico en la formación filosófica básica de miles y miles de profesores y estudiantes: "que el estudiante universitario cuente con un texto básico para el estudio de la historia de la filosofía desde una perspectiva marxista-leninista".

Su reaparición a través de su distribución gratuita o venta en centros docentes al cabo de 32 años, luego del derrumbe del modelo de socialismo que dicha manualística preconizaba, de la argumentada crítica de la misma por destacados pensadores nacionales como Fernando Martínez Heredia, y de la continuada y casi total no-publicación del pensamiento marxista y de izquierda no-soviético por nuestras editoriales, nos impone algunas preguntas, la menos filosófica de las cuales es la más elementalmente informativa: ¿qué piensan y escriben hoy, más de medio siglo después, sobre el marxismo y la historia de la filosofía esas grandes autoridades de la *nomenklatura* académica soviética?

Iván I. Shchipanov (n. 1904) murió en 1983 y Mijail T. Iovchuk (n. 1908) en 1990, pero Teodor I. Oizerman (1914), el más importante y laureado de ellos, considerado en Rusia toda una "leyenda de la ciencia y la filosofía patrias", está vivo y sigue muy activo en sus terrenos filosóficos predilectos: historia de la filosofía, teoría y metodología del proceso histórico-filosófico y teoría del conocimiento.

Para los más jóvenes pero también para los más olvidadizos, hemos de agregar que Oizerman es autor de más de 600 publicaciones, entre ellas unos cuarenta libros y folletos; de éstos se destacan *La formación de la filosofía del marxismo* (1962), *Los problemas de la ciencia histórico-filosófica* (1962), *Las principales corrientes filosóficas* (1971), *El materialismo dialéctico y la historia de la filosofía* (1979, publicado en Cuba en 1984), así como, ya después del "desmerengamiento" soviético, *La filosofía como historia de la filosofía* (1999), *Marxismo y utopismo* (2002), *La ambivalencia de la filosofía* (2011) y otro que mencionaremos enseguida. Fue miembro efectivo de las Academias de Ciencias de la URSS y la RDA, jefe del Departamento de Historia de Filosofía en la Universidad Estatal de Moscú, profesor en el Instituto de Filosofía de la Academia de Ciencias de la URSS (1971-1987) y miembro del Consejo de Redacción de la revista insignia *Voprosy Filosofii (Cuestiones de filosofía)*. En 1965 recibió el Premio Lomonósov, en 1979 el premio Plejánov y en 1983 el Premio Estatal de la URSS. A él, a Iovchuk --que, entre otras cosas, fue, de 1970 a 1977, rector de la Academia de Ciencias Sociales adjunta al CC del PCUS--, y a Shchipanov se les confió la tarea de elaborar la *Historia de la Filosofía* y el *Compendio de Historia de la Filosofía*, muchas veces reeditados en la URSS y divulgados por las editoriales Progreso, Pueblos Unidos, etc., en lengua española y otras.

A fin de completar la información que ofrecen nuestras editoriales y divulgadores mediáticos sobre la obra de esos filósofos y la filosofía rusa en general, traduciremos a continuación algunos pasajes de textos recientes en los que el propio Oizerman expone sus ideas sobre el marxismo, la historia de la filosofía y la producción filosófica soviética en particular.

Significativamente, uno de sus libros más recientes se titula *Justificación del revisionismo* (2005) y es exactamente lo que su título anuncia. He aquí cómo presenta el autor la idea central de su libro en su página web del Instituto de Filosofía:

En la medida en que la revisión de cualquier teoría científica, por más alto estatus que ella tenga, es un proceder investigativo normal, generalmente aceptado, calificarla como en principio incompatible con la doctrina de K. Marx y F. Engels es un testimonio del dogmatismo intrínsecamente inherente al marxismo y el principio de su dogmatización por los partidos marxistas. Así pues, el concepto "revisionismo", inconsistente desde el punto de vista científico, inaceptable en el medio científico más allá del marxismo, no es otra cosa que un eufemismo que oculta el aislacionismo de la "ideología socialista científica" en el plano de las ideas.

En una reciente entrevista que tuvo como tema la "interrelación entre la filosofía y el poder en la URSS" en contraste con la situación actual, Oizerman respondió así a las preguntas del historiador Dmitrii Sporov:

Oizerman: Existen otras tendencias: políticas, filosóficas, etc. Existe cierta emulación de las ideas, hay una discusión constante. No había nada semejante en nuestro país, en la Unión Soviética. Era una dictadura espiritual, tan dura que toda desviación, algún pensamiento independiente que no cupiera... no necesariamente incluso que no cupiera en el marco, sino que se considerara que no cabía...

Sporov: *Sí, también eso era importante...*

O: ...ya de algún modo era condenado o incluso era perseguido, y se lo perseguía de las formas más diversas, hasta llegar al arresto, las penas judiciales y así sucesivamente. (...)

S: *Y eso, a pesar de todo, habla de que las autoridades observaban atentamente la filosofía y era importante cómo se desarrollaba el pensamiento filosófico? ¿No es así?*

O: Desde luego...

S: *Y he aquí, en relación con eso, lo que se inventó como comunismo científico; en su opinión, ¿para qué se hizo eso, en general?*

O: Formalmente, a la palabra "comunismo científico" se la encuentra también en Engels... Pero, en ese sentido, ellos, Marx y Engels, llamaron a su doctrina comunismo, precisamente comunismo científico. Otra cosa es que ellos no elaboraron ninguna teoría sistemática del comunismo científico...

S: *Pero se proponían elaborarla, ¿o no?*

O: Por eso, esa misma teoría trataron de crearla nuestros científicos. O sea, tomando ciertos enunciados de los fundadores del marxismo, construir sobre ellos cierto sistema de impartir conferencias y así sucesivamente. A propósito, eso no se logró enseguida, en algún momento de los años 60 apareció ese comunismo científico, antes no lo hubo...

S: *Sí...*

O: Sí. Me cuesta trabajo imaginarme el contenido de esos cursos de conferencias, pero sólo sé que había una cátedra de comunismo científico en la Facultad de Filosofía. (...) La cuestión está en que lo que en Marx y Engels se habla del comunismo se puede exponer en cuatro o cinco páginas, ¿entiende? ¿qué había allí? La socialización de los medios de producción.... ¿Qué más se puede agregar a eso? ¿Que la libertad de cada uno se volverá la condición de la libertad de todos. Eso está dicho. No, allí había muy poco contenido real, aparte de las premisas generales. De modo que ese curso de comunismo científico, en general, desde luego, estaba huero. Entienda, es que también el materialismo dialéctico era nada más que una teoría en boceto. En Marx en general la palabra "dialéctica" no se encuentra con frecuencia, pero Engels realmente creó algo parecido a un materialismo dialéctico. ¿Qué? Pues, digamos, el *AntiDühring*.

S: *Sí...*

O: Un trabajo muy, por así decir, de divulgación popular... En lo que concierne a las leyes de la dialéctica, eso está tomado directamente de Hegel y eso, desde luego, es un error, porque la ciencia no conoce tales leyes que determinen a la vez la naturaleza, la sociedad y el pensamiento. La ciencia conoce leyes, vaya, la ley de la gravedad universal. Pero ella no determina a la vez la naturaleza, la sociedad y el pensamiento. Eso son unas leyes supracientíficas. En Hegel eso es comprensible, era un filósofo realista. Pero ¿por qué Engels no se percató de eso? ¿Por qué no comprendió que la dialéctica existe, pero esas leyes absolutas universales, no?

S: *No es un enfoque materialista, en general...*

O: Sí, resultó, en vez de una dialéctica materialista, evidentes préstamos tomados de la metafísica de Hegel. Pero yo diría que nosotros no llegamos a entender eso enseguida... Yo expresé por primera vez esa idea sólo en el año 82, en algún lugar de la revista *Cuestiones de filosofía*. Es verdad que antes de eso, desde luego, no la expresé públicamente, sino en un círculo más estrecho. En el año 82 yo escribía francamente, y hasta me citaban al Comité Central, pero, en general, no me hicieron nada.

(...)

O: ...De modo que, en general, sólo cuando empezó cierta revisión crítica del materialismo dialéctico, entonces, hablando con propiedad, comenzó un pensamiento vivo. Pero antes de eso había un absurdo, "la cuestión fundamental de la filosofía" --¡qué tontería! En realidad, existen muchas cuestiones fundamentales, y casi cada filósofo tiene su cuestión fundamental propia. Por eso se puede hablar de las cuestiones fundamentales de la filosofía, refiriéndose a decenas de ellas.

S: *Claro. Diga: ¿en principio, el desarrollo de las ideas de izquierda y de la filosofía marxista en particular hubiera sido posible si, supongamos, no hubiera sido todo tan rígido en un solo campo temático? He aquí que en el período soviético sólo dentro de la filosofía marxista había posibilidades de ocuparse de otra cosa y desarrollar algunas otras ideas y entonces...*

O: La cuestión está en que el desarrollo en el terreno del marxismo sólo es posible teniendo en cuenta plenamente todas las doctrinas que surgieron después del marxismo. Sin embargo, incluso personas tan, diríase, creadoras como Antonio Gramsci, consideraba que eso era completamente innecesario. Que el marxismo es completamente, por así decir, autosuficiente, que puede desarrollarse sobre su propia base. Eso es un disparate.

S: *Claro.*

O: Por eso hasta en los países democráticos nadie les impedía a los marxistas desarrollar libremente la doctrina, pero no conozco a gente que la desarrollara libremente... También ellos se aferraban al dogma. Más libre que en nuestro país, pero también una dogmática. He ahí al mismo dogmático Gramsci.

S: *¿Y por qué es así?*

O: Pienso que eso es internamente inherente al marxismo: el dogmatismo. Es el dogmatismo del propio marxismo.

S: *Y por eso precisamente él fue allegado de nuestros comunistas.*

O: Sí, por eso es necesario comenzar por una revisión del marxismo mismo. Es decir, de distinguir lo que de él ha entrado en la ciencia y ha sido aceptado por personas lejanas del marxismo. Digamos... La Escuela de Investigaciones Sociales de Frankfurt, ellos tomaron mucho de Marx, pero también rechazaron mucho. Y también Max Weber algo tomó de Marx y rechazó mucho. He ahí lo que yo entiendo como un abordaje científico del marxismo.

S: *¿Y es posible ese abordaje científico ahora, en el futuro?*

O: De hecho, ya se está realizando. Ahora, personas que sean marxistas en el sentido exacto de la palabra, en mi opinión, no han quedado, y si quedaron, no son personas creadoras. (...)

O: Ante la gente decía que eran marxistas, pero ya expresaban opiniones completamente incompatibles, digamos, con el dogma.

S: ¿Y, en su opinión, eran posibles las ciencias políticas, el desarrollo de las ciencias políticas, en el período soviético, como disciplinas?

O: Entienda, en el período soviético, mientras hubo dictadura espiritual, no se podía hablar de ninguna verdadera politología. Había una sola política, una sola opinión. Con respecto a la política se era muy estricto; con respecto a la filosofía, se permitía todavía toda clase de libretazos.

S: *Soltura*.

O: Sí. Pero si no se tocaba la política.

S: *Y he aquí que, hablando con propiedad, tal sistema con un pensamiento único, con un enfoque único, es, en general, un "mérito", no obstante, de Stalin, o...*

O: No, de Lenin también. Y en cierta medida también de Marx y de Engels. La cuestión está en que Marx y Engels también tenían una actitud despreciativa hacia todas las otras doctrinas.

S: *Sin duda*.

O: Fíjese: lo único que valoraban más o menos positivamente era a sus predecesores. A los economistas en particular, también a los historiadores, etc. Y toda clase de filósofos, los clásicos alemanes, sí... Pero todo lo siguiente para ellos no existía. Además, Engels declara que todo el desarrollo posterior eran lamentables intentos, lamentables intentos. El neohegelianismo, el neokantismo y todo lo demás... A Engels eso no le interesaba.

S: *¿Y por qué eso arraigó, en su opinión?*

O: Yo le dije que el marxismo es intrínsecamente dogmático.

S: *No, en nuestro país, en Rusia. Porque si se dice que eso era la voluntad de Lenin o Stalin...*

O: En Rusia, en el período soviético, el dogma dominaba, ¿de qué asombrarse?

S: *Sí, pero, a pesar de todo, se hizo posible. O sea, si suponemos que a este dogma se le hubiera opuesto algo constante... alguna antítesis, algo contrario, tal vez no se hubiera vuelto tan totalitario, ¿es posible eso?*

O: Entienda.... Lamentablemente, ese dogma no era simplemente la posición de los científicos. Los dirigentes del partido y del gobierno se ocupaban de filosofía, pero, no obstante, ellos se mantenían dentro de ciertos límites. En general, el período soviético es un régimen totalitario. Debemos, por así decir, figurarnos qué es un régimen totalitario.

S: *Y la filosofía, seguramente, era la que peor lo pasaba en un régimen totalitario.*

O: Yo considero que las ciencias sociales son incompatibles con un régimen totalitario. Desde luego, la física nuclear puede desarrollarse plenamente, porque se le proporcionan todas las condiciones y posibilidades.

Y he aquí cómo respondió Oizerman a una entrevista similar realizada por Irina Borísovna Fan, para la revista *Diskurs Pi*:

O: La idea fija de mi filosofía de la filosofía sufrió con los años cambios esenciales, lo que se reflejó en la monografía *La filosofía como historia de la filosofía*. Renuncié categóricamente a la anterior convicción de que la variedad de escuelas filosóficas es un estado transitorio, testimonio de la inmadurez del pensamiento filosófico. En cada concepción filosófica hay un contenido, conocimientos, que están ausentes en el marxismo. Por consiguiente, a este último hay que considerarlo no como la cima de la filosofía, sino sólo como uno de los sistemas de la filosofía. La presencia de una multitud de doctrinas es un mérito de la filosofía, su *modus essendi*, y no un defecto de ella, como pensábamos. Cada nueva doctrina enriquece la problemática de la filosofía, cargándola de más contenido.

I: *¿Cómo caracterizaría Usted el papel que desempeñó el marxismo en la historia rusa?*

O: - Yo siempre he pensado que Marx es un grandísimo pensador social. Al mismo tiempo, en mi opinión, él cometió no pocos errores, muchos de los cuales eran inevitables. Se hizo socialista mucho antes de elaborar su doctrina económica y social. Su tesis sobre la inevitabilidad de la sustitución del capitalismo por el socialismo era una convicción, en realidad, una fé que él compartía con otros socialistas. Marx no dio una fundamentación económica del socialismo, y no podía darla. Él mismo escribió que el objetivo de *El capital* era investigar las leyes de la sociedad contemporánea, o sea, la capitalista. Sobre el socialismo en el primer tomo hay sólo unas menciones superficiales. Por eso la afirmación de Lenin de que Marx había demostrado desde el punto de vista económico la inevitabilidad del socialismo, no corresponde a la realidad. Ni Marx ni Engels ni ningún otro ha podido demostrar que el socialismo es la única alternativa posible al capitalismo. En general, la alternativa no existe en singular. La única tendencia que, a su parecer, confirmaba esa convicción de Marx, era el proceso de socialización de los medios de producción en el capitalismo, o sea, la concentración y centralización del capital. Pero el posterior desarrollo ha mostrado que las capas medias y bajas no desaparecen en modo alguno; que la producción pequeña y mediana es capaz de renacer incluso en interés del gran capital. Y ése es el desarrollo normal del capitalismo, lo que Marx, desde luego, no podía prever. Ese error capital se puso de manifiesto también en otras declaraciones suyas sobre la sociedad futura.

Marxistas que estén trabajando productivamente casi no hay en nuestro país ni en el extranjero. Hay estudiosos que se esfuerzan por orientarse en el marxismo, sin romper con él definitivamente. En Rusia el marxismo desempeñó un determinado papel positivo en el período de la preparación de la revolución democrático-burguesa (de Febrero). La Revolución de Octubre fue su continuación. Ella les prometía la tierra a los campesinos, las fábricas a los obreros. Pero tanto la tierra como la industria se convirtieron en propiedad estatal, o sea, no se cumplieron las promesas. En el período soviético el marxismo se volvió un sistema dogmatizado, distinto de la doctrina de Marx y Engels. Todos éramos marxistas que no teníamos conciencia de esa importante circunstancia. El marxismo-leninismo (o sea, el marxismo no verdadero) se convirtió en la base de ideas del Estado totalitario. Fue una tragedia.

Este problema tiene, además, una dimensión personal: el destino de los filósofos en la URSS. En los tiempos soviéticos no había filósofos y no podía haberlos. Sólo había propagandistas de la filosofía del marxismo; además, a partir de 1938 el estudio de la misma se convirtió en propaganda del párrafo filosófico del *Breve curso de historia del Partido Comunista de toda la Unión (b)*, escrito por Stalin. Si hubieran aparecido verdaderos filósofos que expusieran sus opiniones originales propias, probablemente habrían desaparecido instantáneamente de la arena social. Basta recordar los dos "vapores filosóficos" organizados por Lenin en 1922, y también los trágicos destinos de personas tales como Jan Sten y B. E. Byjovskii, en quien se combinaban un talento brillante y una disposición forzada a "servir" al Partido y la ideología. A circunstancias parecidas fueron arrastrados M. M. Rozental y P. F. Iudin. Se recuerda la muerte de E. V. Ilienkov, la muerte de M. K. Mamardashvili en la "sala de espera" del aeropuerto de Vnúkovo...

POR LA DESMILITARIZACIÓN DE HAITÍ

Sociedad de Economía Política y de Pensamiento Crítico de América Latina
DECLARACIÓN DE PUERTO PRÍNCIPE

Del 11 al 14 de noviembre de 2012 tuvo lugar en Puerto Príncipe el 8to coloquio internacional de la SEPLA², organizado conjuntamente con la PAPDA³, la AHE⁴, la UEH⁵ y el CLACSO⁶. Este coloquio permitió renovar los elementos de base permitiendo analizar la crisis del sistema capitalista y poner en perspectiva la crisis de la sociedad haitiana y sus relaciones con el bloque de los países latinoamericanos.

Este 8to coloquio intitulado "Haití y América latina : un encuentro urgente y necesario" está orientado hacia la producción de una reflexión crítica alrededor del maravilloso encuentro de las luchas de emancipación del pueblo haitiano y de los movimientos independistas del inicio del siglo XIX. Se dedicó también al largo silencio y a la cuarentena que sufrió la nueva república y su gesta en contra de la esclavitud, a los momentos de separación, de divorcio, de malentendidos y a la tragedia de esta vergonzosa y dolorosa ocupación del suelo haitiano por fuerzas militares extranjeras bajo el paraguas de Naciones Unidas, alimentadas por tropas provenientes en mayoría de nuestro continente. A través de la MINUSTAH se realiza una alianza político-económica fortaleciendo los objetivos de la dominación imperialista y del proceso de remilitarización imperial del Caribe. La MINUSTAH viola el derecho a la autodeterminación del pueblo haitiano, aumenta la crisis de sociedad en dicho país y representa también una amenaza para todos los pueblos de la región en busca de nuevas estrategias de emancipación.

En la tarde del 11 de noviembre, economistas provenientes de Brasil, Argentina, Perú, Uruguay y España tuvieron la ocasión de intercambiar y fraternizar con representantes del movimiento popular haitiano. Presentaron elementos claves de las contradicciones de la coyuntura mundial y regional, denunciando las nuevas ofensivas del Capital en contra del trabajo en sus más variadas expresiones como la privatización de los recursos naturales, el desplome del salario real, la precarización del trabajo y las múltiples formas de flexibilización de la mano de obra, la re-primarización de las economías dependientes, el acaparamiento de la tierra, la intensificación del consumismo y el fortalecimiento del poder de las instituciones financieras internacionales, la intensificación de la militarización y del control de los sistemas políticos. Mostraron diversas modalidades de resistencia, la recuperación de algunos espacios de soberanía y la perspectiva de reanudación del combate hacia el socialismo. Los participantes extranjeros pudieron también escuchar ponencias de representantes de los movimientos campesinos, obreros, de los barrios populares y de lucha contra las expulsiones forzadas y por la conquista del derecho a un alojamiento decente. Hay que subrayar la brillante participación de un grupo llamado "Círculo Gramsci" formado por estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas con una metodología de teatro popular y del famoso cantante Woody Saint Louis Jean acompañado de músicos haitianos y cubanos.

El coloquio de la SEPLA desea marcar un momento decisivo en el proceso de re- conceptualización de los vínculos entre Haití y el bloque latinoamericano. Se desarrolló en 4 paneles y varios talleres con la participación de un centenar de personas provenientes de distintas facultades de las universidades pública como privada y unos veinte representantes de organizaciones y movimientos sociales que se inscriben en un combate contra el sistema dominante. Investigadores y especialistas haitianos, peruanos, uruguayos, argentinos, españoles y estadounidenses alimentaron el debate desde un conjunto de ponencias cortas sobre temáticas ligadas a la cuestión central de los nuevos vínculos entre Haití y el bloque latinoamericano.

Los debates permitieron sacar las conclusiones y las pistas de investigación siguientes :

1. La crisis del sistema capitalista mundial es estructural. Se articula alrededor de las contradicciones de base de este sistema en el marco del enfrentamiento antagónico entre las fuerzas del capital y el trabajo, la expansión del capital ficticio envuelto en un proceso de financiarización con un fuerte potencial destructivo, la polarización territorial entre regiones centrales y periféricas y las desigualdades crecientes e insostenibles. La coyuntura actual se caracteriza por un proceso acelerado de recolonización y de nuevas dinámicas de especialización regionales ; re-primarización de las economías del continente latinoamericano cada vez más confinadas en el papel de productor de materias primas para el mercado mundial; , la sobre explotación de los recursos naturales por las empresas transnacionales sin ninguna preocupación por los problemas ambientales y las condiciones de los trabajadores.
2. Es una crisis estructural a largo término y no podrá ser resuelta por los diversos episodios de "reactivación del crecimiento" anunciados de forma estruendosa por la propaganda imperialista.
3. A pesar de la profundidad de la crisis actual y sus aspectos multifacéticos, se lograra la derrota del capitalismo solamente si logramos crear nuevas relaciones de fuerza y estados realmente controlados por los trabajadores, los pueblos y sus organizaciones sociales y políticas.
4. El imperialismo, sus aliados, y las fuerzas del capital en general conservan enormes ventajas en el campo electoral y en el juego político clásico gracias al control casi absoluto de los medios de comunicación y de las diversas modalidades de financiamiento de los partidos políticos y de la sumisión a los intereses capitalistas.
5. La única alternativa a la crisis actual pasa por la puesta en marcha de un proceso de unificación de las fuerzas anti sistema comprometidas en la construcción del socialismo. La resistencia heroica del proyecto socialista cubano, la reconquista de espacios estratégicos de soberanía en varios países, el nacimiento de nuevas dinámicas de integración, como el ALBA, las victorias notables de la revolución bolivariana en el marco económico, social y electoral, la presencia en la agenda de los debates políticos de la cuestión del socialismo del siglo XXI y del socialismo comunitario constituyen señales positivas que alimentan la esperanza. Sin embargo, los límites de los proyectos de los diversos gobiernos denominados progresistas son notorios y se expresan en el retraso en la construcción del Banco del Sur (como instrumento fundamental en el proceso de construcción de una integración regional alternativa), la falta de acciones coordinadas para frenar los mega proyectos devastadores, el crecimiento continuo de la extranjerización de nuestras economías y la falta de frenos a los capitales especulativos. La alternativa socialista debe de ser construida primero en las bases, en el fragor de las luchas populares anti sistémicas, anticapitalistas.
6. La construcción de alternativas pasa por una crítica teórica radical de la mundialización neoliberal y del llamado neodesarrollismo. Está enraizada en la tradición marxista y debe de afrontar las tesis desarrolladas por instituciones como la CEPAL, el FMI, el BM y la OMC, los cuales están al servicio de las grandes potencias y del capital transnacional. Debe denunciar también la tentativa de poner parches al sistema a través del G20 y de supuestas nuevas políticas de regulación de las finanzas. Supone la construcción de nuevos sujetos históricos nutridos por el ciclo de las movilizaciones sociales de las últimas décadas y por el sople poderoso de las experiencias alternativas y de los combates por la soberanía alimenticia y energética, la defensa de la agricultura familiar, la reforma agraria, la consolidación de las conquistas feministas, las cooperativas socialistas, las experiencias comunitarias y autogestionadas, las empresas recuperadas por los trabajadores y las trabajadoras. Esta construcción exige la concepción de una nueva matriz productiva y energética pensada a partir de las necesidades de la población y de una

² SEPLA = Sociedad de Economía política y de pensamiento crítico de América Latina

³ PAPDA = Plateforme haïtienne de Plaidoyer pour un Développement Alternatif

⁴ AHE = Association Haïtienne des Économistes

⁵ UEH = Université d'État d'Haïti

⁶ CLACSO = Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

- crítica radical hacia la civilización dominante en el marco de la puesta en marcha de nuevas relaciones de producción, de nuevas relaciones sociales, de una nueva visión de los modelos de consumo y de una nueva articulación entre sistemas productivos y medio ambiente. Exige la construcción de una fuerza política capaz de llevar esos combates en relación estrecha con los movimientos anti-sistémicos. La construcción de alternativas exige la desmercantilización de la vida cotidiana y la puesta en marcha de nuevas instituciones capaces de viabilizar una democracia participativa.
7. Por sus múltiples y seguidas crisis y por los espectaculares progresos de la resistencia popular frente a las políticas neoliberales, la evolución económica regional, después de un periodo largo de crecimiento basado esencialmente en un modelo extractivista fomentado por los gobiernos y las empresas transnacionales, está amenazada por serios problemas. A lo largo del periodo reciente, América latina es cada vez más afectada por la crisis mundial y en varios contextos nacionales por las políticas económicas vigentes. Existen signos alarmantes de una nueva ofensiva del capital transnacional y de sus aliados nacionales exigiendo ajustes económicos recesivos y anti populares respaldados por los Estados Unidos que ha impulsado los golpes en Honduras, Paraguay y procesos desestabilizadores en Bolivia y Venezuela. Los pueblos latinoamericanos tienen que oponerse a esta ofensiva con vigorosas movilizaciones y con la elaboración de propuestas económicas y sociales alternativas.
 8. La crisis de sociedad en Haití es el resultado de un largo proceso caracterizado por la derrota del proyecto revolucionario en 1804, la formación de un estado neocolonial representando los intereses de los comerciantes de la costa y estructurado alrededor de los intereses de una oligarquía claramente antinacional. La ocupación militar de nuestro territorio en 1915 transformó el sistema de dominación ligándolo a una dependencia extrema a los intereses del imperialismo americano que se materializa en el control externo del juego político y el uso de la mano de obra haitiana por las industrias capitalistas de la región en relaciones de semi-esclavitud. Esta dependencia está reforzada por la puesta en aplicación de planes de ajuste estructural quienes, desde 1984 hasta hoy, destruyeron una gran parte del potencial productivo de la economía campesina, reforzaron la dependencia del sistema político llevándolo hasta una tutela de facto, pusieron en marcha un capitalismo raquítrico dotado de un fuerte potencial destructivo e imponiendo una violencia permanente sobre las clases populares, sobreexplotadas, excluidas y marginalizadas. Las transferencias masivas de ingresos hacia las clases dominantes explican la situación de pauperización afectando casi el 80% de la población. El terrible terremoto del 12 de enero del 2010 ha empeorado la crisis estructural destruyendo 120 % del PIB y ofreció un espacio favorable a nuevas ofensivas del Capital transnacional acelerando la corrupción y las tendencias a una gangsterización de la economía gangrenada por el tráfico de drogas y los mecanismos del lavado de dinero en un contexto dominado por la profundización de las reformas neoliberales que tratan de esconderse detrás de una masiva propaganda articulada alrededor del eslogan "Haití es abierta a los negocios".
 9. Desde 1998, Haití retomó una cooperación activa con Cuba, quien, en el sector de la salud, tuvo logros espectaculares e hizo retroceder algunos indicadores de pobreza. Esta cooperación solidaria y fraternal se inscribe en una dinámica totalmente distinta de lo que pasa en el marco de las relaciones impuestas por las IFIS y los países imperialistas como Estados Unidos, Canadá y Unión europea. El pueblo haitiano saluda esta cooperación y valoriza su fortalecimiento en el marco de una cooperación triangular Cuba/Haití/República bolivariana de Venezuela.
 10. Los participantes constatan que el programa PetroCaribe y los apoyos financieros dados por Venezuela no están utilizados en beneficio de las clases populares. Una gran parte de estos fondos esta recuperada por la oligarquía tradicional y esta utilizada para financiar proyectos políticos retrógrados contra los intereses estratégicos del pueblo haitiano en acuerdo con las opciones de crecimiento ligadas a la penetración del capital extranjero con el fin de promover el proyecto de colonización del territorio haitiano y de sus recursos por las fuerzas del capital transnacional y dominicano.
 11. Los participantes manifestaron claramente sus preocupaciones frente al modelo de crecimiento propuesto por las fuerzas imperialistas y sus cómplices locales basado en un neoliberalismo apoyado por una ocupación militar, dominado por una visión extravertida acordando la prioridad a las zonas francas de reexportación y al saqueo de los recursos del país a través de nuevas explotaciones mineras, el acaparamiento de las tierra trabajadas por los campesinos pobres, la creación de importantes superficies destinadas a la producción de agro-combustibles. Como ya se averiguó en muchos otros países este modelo no puede más que conducir a una reproducción e intensificación de los procesos de pauperización y no hará más que agravar la larga crisis de la economía haitiana encerrada en una dinámica de regresión rápida. Los modelos propuestos por las fuerzas dominantes se oponen a la voluntad claramente expresada por el Pueblo de Haití a través de la adopción de la Constitución de 1987.
 12. En función de los análisis realizados se aprobó la siguiente declaración que expresa la solidaridad y el compromiso de la SEPLA con la lucha del pueblo haitiano por lograr nuevamente la soberanía total y absoluta sobre su territorio y la búsqueda de la independencia económica y política de todo poder extranjero.
 - A. La SEPLA se compromete desarrollar nuevos enlaces con los movimientos sociales haitianos y con todas las fuerzas organizadas que se inscriben en una dinámica de transformación radical al beneficio de las clases explotadas y marginalizadas.
 - B. Las entidades que organizaron este coloquio denuncian, rechazan y condenan la ocupación por las tropas de la MINUSTAH y pide a los pueblos y a los gobiernos latinoamericanos cambiar radicalmente sus políticas hacia Haití retirando sus tropas incluidas en las fuerzas de NNUU e instaurando de forma urgente una nueva cooperación con Haití priorizando la cooperación económica, social, cultural, tecnológica y científica en una lógica de integración alternativa y complementaria.
 - C. Saludamos y apoyamos los diversos sectores de las organizaciones y de los movimientos sociales latinoamericanos quienes se movilizaron siempre en contra de la presencia de la MINUSTAH en Haití, en países como Brasil, Argentina, Venezuela, Uruguay, Colombia, Honduras, El Salvador y aplaudimos el trabajo de la misión de solidaridad presidida por Adolfo Pérez Esquivel y Nora Cortiñas en abril del 2005. Saludamos la tenacidad de los movimientos y redes como Jubileo Sur América, Jubileo Sur Brasil, Conlutas, el MST de Brazil y Via Campesina quienes siempre mantuvieron la cuestión de la lucha contra la MINUSTAH en sus prioridades y lograron construir formas activas y fructíferas de solidaridad con el pueblo haitiano.
 - D. Apoyamos las reivindicaciones de los sectores organizados de la sociedad haitiana quienes nunca cesaron de movilizarse en contra de la aplicación de las políticas neoliberales y saludamos con entusiasmo la movilización de los docentes haitianos (gran manifestación callejera en Puerto Príncipe el 13 de noviembre, segundo día del coloquio) quienes reclaman una mejora de sus condiciones de trabajo y una política global priorizando un sistema educativo público, universal y gratuito.
 - E. Saludamos la movilización ejemplar de las organizaciones haitianas quienes nunca dejaron de denunciar la ocupación por tropas de NNUU de la MINUSTAH. En particular las numerosas violaciones perpetradas contra los derechos fundamentales del pueblo haitiano, los actos represivos perpetrados de forma repetida en los barrios populares, violaciones y abusos sexuales en contra de mujeres y niños, la ocupación de los edificios educativos, la introducción del cólera, el control del espacio electoral son unos de sus crímenes más indignantes.
 - F. Pedimos a los movimientos sociales y a las organizaciones del continente realizar una gran jornada de movilización el 15 de octubre de 2013 para la defensa de la soberanía del pueblo haitiano y llamamos a todos los

sectores conscientes de la importancia de la relación con Haití de hacer todo lo posible para realizar una nueva misión de solidaridad en Haití en el curso del año 2013.

G. Denunciamos el tratamiento inhumano dado a la epidemia de cólera introducida en Haití, según todos los informes de expertos, por las tropas de NNUU, quienes, gastando más de 600 a 700 millones de dólares anualmente, no movilizaron fondos significativos para salvar más vidas y erradicar la epidemia. Saludamos la memoria de las 7626 personas muertas desde octubre de 2011 por esta epidemia y las 607.000 personas afectadas por una enfermedad que no existía en este país. Compartimos las reivindicaciones presentadas por numerosos sectores de Haití exigiendo justicia y reparaciones para las familias de las víctimas y una inversión inmediata del sistema de NNUU permitiendo asegurar un acceso adecuado al agua potable y a los servicios de saneamiento para el conjunto de la población haitiana.

H. Saludamos el lanzamiento de un programa de maestría en estudios latinoamericanos en la Universidad de estado de Haití y la creación de cátedras permanentes en varias facultades con el propósito de materializar espacios concretos de intercambios, diálogos e investigaciones conjuntas mientras se consolidan los lazos establecidos entre investigadores latinoamericanos y movimientos sociales haitianos y continentales.

¡¡ Viva la autodeterminación del pueblo haitiano!! Viva la lucha de los pueblos para su total emancipación. Viva una integración alternativa de los pueblos de América latina y del Caribe hacia la construcción de una alternativa socialista
Puerto Príncipe, el 13 de noviembre de 2012

RED OBSERVATORIO CRÍTICO

Siempre que no se especifique, los textos, comentarios, mensajes, promociones, y demás materiales que circulan por nuestra red, expresan el criterio del autor(a) o, en su defecto, del remitente que envía el correo a nuestra red. Si usted no desea seguir recibiendo mensajes desde esta dirección de correo, envíenos un email con la palabra ELIMINAR en el Asunto. Si usted prefiere recibir nuestros materiales en una dirección de correo diferente, envíenos un email con la palabra CAMBIAR en el Asunto, y la nueva dirección en el cuerpo del mensaje.

Visite el blog del Observatorio Crítico en <http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/>
y dirija su correspondencia siempre a observatoriocritico@gmail.com. Gracias